

MARGARITA AYESTARAN ARANAZ
JUSTO DE LA CUEVA ALONSO

LA COMARCA DE LA RIA DE AROSA.
SUS FAMILIAS EN 1.974



INSTITUTO DE CIENCIAS DE LA FAMILIA
SEVILLA



MARGARITA AYESTARAN ARANAZ
JUSTO DE LA CUEVA ALONSO

LA COMARCA DE LA RIA DE AROSA.
SUS FAMILIAS EN 1.974

(Avance de los resultados de una
investigación sociológica)



INSTITUTO DE CIENCIAS DE LA FAMILIA
SEVILLA

INDICE

INDICE DEL DOCUMENTO: «LA COMARCA DE LA RIA DE AROSA. SUS FAMILIAS EN 1974» (AVANCE DE LOS RESULTADOS DE UNA INVESTIGACION SOCIOLOGICA)

INTRODUCCION	9
Realización de la investigación	13
0. METODOLOGIA	
0.1. Técnicas de investigación	15
0.2. La muestra	15
0.2.1. Ciudades, villas y lugares grandes. El estrato de núcleos con más de 500 habitantes	21
0.2.2. El estrato de 251 a 500 habitantes	22
0.2.3. La parroquia	22
0.3. Margen de error	23

PRIMERA PARTE

LA RIA DE AROSA Y LA SOCIEDAD DE CONSUMO DE MASAS

1. ¿ES ESPAÑA UNA SOCIEDAD DE CONSUMO DE MASAS?	27
2. POSESION DE BIENES DE CONSUMO DURADERO Y ETAPAS HACIA LA SOCIEDAD DE CONSUMO DE MASAS	28
3. LAS FAMILIAS DE MADRID CAPITAL TIENEN EL DOBLE DE BIENES DE CONSUMO DURADERO QUE LAS DE LA COMARCA DE AROSA Estas tienen un nivel de posesión ligeramente inferior al de la provincia de Pontevedra y ligeramente superior al de las familias mariscadoras de la Ría...	30
4. DE UNA GAMA DE 23 BIENES DE CONSUMO DURADERO LA COMARCA DE AROSA SE HALLA: Para 3 de ellos en la etapa de consumo pionero, para 11 en la de consumo restringido, para 6 en la de consumo minoritario y sólo para 3 en la de consumo mayoritario. No se halla en la etapa de consumo de masas para ninguno	33
5. LA SITUACION DE LA RIA DE AROSA EN EL CONTEXTO EUROPEO CON RESPECTO A LA POSESION DE BIENES DE CONSUMO DURADERO	35
6. CUATRO DE CADA DIEZ FAMILIAS AROSANAS NO TIENEN NI BAÑO NI DUCHA. EN MADRID CAPITAL ESO SOLO LE SUCEDE A UNA DE CADA SEIS	36
7. LOS AROSANOS, CONSUMIDORES «NOVATOS»	42
8. TODOS SOMOS CONSUMIDORES, PERO ALGUNOS SOMOS MAS CONSUMIDORES QUE OTROS	44

SEGUNDA PARTE

LA EMIGRACION Y LA RIA DE AROSA

9. LA EMIGRACION, ESE CANCER DE GALICIA	56
9.1. Los hechos. Las calientes cifras y las quemantes imágenes	59
9.2. Un millón cien mil gallegos a Ultramar en 59 años	62
9.3. Gallegos a Europa, ¿doscientos cincuenta mil?, ¿trescientos cincuenta mil?	63
9.4. Trescientos catorce mil gallegos esparcidos por España	65
9.5. Los gallegos emigran desde todos los puntos de Galicia	65
9.6. Consecuencias de la emigración	68
10. EL IMPACTO DE LA EMIGRACION EN AROSA. «VIUDAS BLANCAS»	72

11. LA MOTIVACION DE LA EMIGRACION.....	75
11.1. Un ejemplo de la carencia: la asistencia sanitaria y los partos.....	78
11.2. Un ejemplo de la «privación relativa». Cuatro de cada diez amas de casa arosanas creen que en otro sitio de España «se vive mejor que aquí».....	80
11.3. Opinan las amas de casa: los jóvenes emigran «por motivos económicos» (60 %), «porque no hay trabajo» (23 %), «para vivir mejor» (10 %).....	81
12. PROSPECTIVA. CUATRO DE CADA DIEZ MADRES AROSANAS «VERIA BIEN QUE UN HIJO SUYO SE DECIDIESE A IR A TRABAJAR AL EXTRANJERO».....	82

A nuestra hija Blanca, que quería ser navarra entera y no sólo «media navarra», con la esperanza de que un día pueda vivir la alegría de la solidaridad de los que sabiéndose diferentes hayan aprendido a respetarse como iguales y apreciarse «por» ser diferentes.

INTRODUCCION

A lo largo del verano de 1973 hemos realizado simultáneamente dos investigaciones sociológicas utilizando como pieza metodológica central de ambas una encuesta por medio de cuestionario estructurado a una muestra de 600 amas de casa. Un avance de los resultados de la investigación dedicada a la provincia de Pontevedra se recoge en nuestro trabajo titulado «Las familias de la provincia de Pontevedra en 1974 (Galleguidad y conflicto lingüístico gallego)». Este otro, «La Comarca de la Ría de Arosa. Sus familias en 1974», contiene un avance de los resultados de la investigación dedicada a la Comarca de la Ría de Arosa. Formando parte ambas investigaciones de un mismo plan, más amplio, de trabajo, habiendo sido realizadas simultáneamente y, sobre todo, habiendo empleado el mismo cuestionario, aunque aplicado a dos muestras diferentes, forzosamente la «introducción» y el capítulo 0. «Metodología» habrían de ser muy semejantes. Hemos estado, por ello, a punto de limitarnos a hacer una referencia y remitir al lector a la «Introducción» y «Metodología» de «Las familias de la provincia de Pontevedra en 1974 (Galleguidad y conflicto lingüístico gallego)» ampliándolas lo necesario para que incluyeran las peculiaridades propias del estudio de la Comarca. Pero aunque normalmente ambos trabajos se van a distribuir conjuntamente es posible que se manejen aisladamente. Por lo cual hemos optado por una solución intermedia. Incluimos aquí también una «Introducción» y una «Metodología». Pero al lado de amplios párrafos de ambas corre, a la izquierda del texto, una línea. Es un aviso para el lector que ya conozca «Las familias de la provincia de Pontevedra en 1974». Lo que va a la derecha de esa línea ya lo ha leído allí.

Estas páginas que tiene en sus manos ahora el lector son el resultado de un parto prematuro. Han sido escritas con apresuramiento y adelantando, como suelen hacer ahora las concesionarias de autopistas con el comienzo del momento de cobrarle a la gente el peaje, en mucho los plazos que nosotros nos habíamos marcado para completar nuestra investigación con la necesaria reflexión sobre los datos. Pero nuestro buen amigo y tantas veces colaborador el Profesor PEREZ DE GUZMAN, Director del Departamento de Investigación y Publicaciones del Instituto de Ciencias de la Familia (INCIFA), entidad que ha patrocinado la investigación, nos ha insistido, empleando argumentos que no hemos podido resistir, en que publicáramos un avance de los resultados de nuestra investigación. De una parte, sucede que está próximo el Congreso de la Familia y es lógico que el INCIFA desee poder presentar en él los resultados de su plan conjunto de investigaciones sobre Galicia. Por otra parte, el Profesor PEREZ DE GUZMAN nos ha recordado, con justeza, una permanente tensión ante el problema de la publicación de los resultados de una investigación. Es cierto que los investigadores tienen razón al resistirse a publicar antes de que hayan tenido tiempo suficiente de reposar los datos obtenidos y reflexionar sobre ellos. La facilidad que los ordenadores electrónicos proporcionan hoy para conseguir ristra de cálculos hace a algunos olvidarse de la inexcusable necesidad de reflexionar sobre esos muchos datos que se pueden conseguir. Pero también es cierto que en una investigación sociológica como la nuestra se obtienen resultados cuya claridad y rotundidad se hacen evidentes de inmediato. Y que conviene darlos a la publicidad para que, en caliente, puedan ser útiles para aquellos que tienen que actuar sobre la realidad. Joan ESTELRICH ha escrito que «L'acció és un fet. Més que un fet, és una necessitat. Mes que una necessitat, és una obligació. Cal actuar». Es verdad. Más verdad quizá que en otro sitio en Galicia. «Cal actuar». Es necesario, hay que actuar. Y hemos creído que no teníamos derecho, por el prurito de no arriesgarnos a una crítica provocada por la prisa, a retrasar el conocimiento que a los gallegos y a los demás españoles pudiera proporcionar nuestro trabajo sobre algunos de los quemantes, urgentes, graves problemas que Galicia tiene planteados. Conocer para prever, prever para actuar. Ojalá que nuestros estudios ayuden a los gallegos a tomar conciencia de hasta qué punto están en juego, urgente, algunas de las claves de su personalidad comunitaria.

Nos tocaría ahora explicar el porqué de la dedicación del INCIFA a la investigación sociológica de Galicia. Pero será mejor que en este punto reproduzcamos los párrafos ini-

ciales de la introducción de «Las familias mariscadoras de la Ría de Arosa (el eslabón más débil de la cadena)» del Profesor PEREZ DE GUZMAN. Dice así: «Quizá cause extrañeza en algunos que una institución como el INCIFA, radicada en Sevilla, dedique sus necesariamente limitados medios de investigación a estudiar una categoría de familias cuyo ámbito de actividad se sitúa al otro extremo de la geografía ibérica. Parece a simple vista una acción irracional, y, sin embargo, responde a una decisión largamente meditada y que encaja a la perfección en la línea de desarrollo de nuestros programas a largo plazo.

El Instituto de Ciencias de la Familia (INCIFA), cuyo embrión más o menos informal comenzó a funcionar hace dos años, es un organismo creado para estudiar de manera seria, científica y sobre todo práctica toda la temática y fenomenología de la institución familiar tal como se presenta en la actualidad y de cara a una preparación para el futuro de la misma en España. Nació ya con vocación de pionerismo, y quizá uno de sus mayores anhelos sea el querer vanagloriarse un día de haber constituido la primera malla de toda una red de Institutos similares esparcidos por nuestro país para servir y potenciar a la familia. Desde esa perspectiva, no es extraño que saquemos fuerza de flaqueza y acometamos, en este período de abrir caminos solos, un vasto plan de investigaciones con vistas a crear un buen «banco de datos» para uso de estudiosos y como base para la toma de decisiones de los poderes públicos en beneficio de la promoción familiar.

Por fortuna, nuestros limitados recursos se han visto en ocasiones incrementados con generosas ayudas de toda índole. En este capítulo es de ley resaltar el papel desempeñado por algunas Universidades extranjeras, singularmente la de Notre Dame de Indiana. Gracias a estas cooperaciones venimos desarrollando un ambicioso programa de estudio en las comarcas limítrofes con la frontera con Portugal, cuyo primer fruto fue un informe sobre las familias agricultoras en el Plan Badajoz, publicado dentro de esta misma colección. En este amplio proyecto se inscribe, asimismo, el presente informe sobre las familias mariscadoras de la ría de Arosa».

En una entrevista periodística le hicieron hace poco al Director del Departamento de Investigación y Publicaciones del INCIFA una pregunta. La respuesta del Profesor PEREZ DE GUZMAN nos revela de explicaciones. Y además es una respuesta de «autoridad». He aquí la pregunta y la respuesta:

«Antes habló usted de «nuestras investigaciones gallegas», ¿era una forma de hablar o proyecta el INCIFA otros estudios sobre Galicia?

No proyecta. Ha realizado otros estudios y está realizándolos en estos momentos. El INCIFA ha encomendado a los sociólogos Justo de la Cueva y Margarita Ayestarán la realización de una investigación sociológica de las condiciones de vida, actitudes y problemas de las familias de la provincia de Pontevedra en general y de la comarca de la Ría de Arosa en particular. Esas dos investigaciones, realizadas mediante encuesta por entrevista personal a una muestra de 600 amas de casa cada una, se llevaron a cabo en julio y agosto pasados y espero que mis colegas puedan hacer públicos los resultados en breve plazo. Por supuesto, algunos de esos resultados han sido empleados ya por mí como elementos de encuadre y contraste en el análisis de las familias mariscadoras. Justo de la Cueva y Margarita Ayestarán están ahora realizando otra encuesta a obreros y empleados industriales en Vigo con la misma técnica con que ellos y yo realizamos hace dos años un estudio similar de los obreros industriales de Tarragona. Sus resultados nos permitirán completar una visión de la problemática y características de las familias de la provincia pontevedresa desde perspectivas diferentes y complementarias.»

Aceptada por nuestra parte la petición del INCIFA de elaborar un avance de nuestro estudio, teníamos ante nosotros dos opciones: o bien podíamos presentar un mazo de cuadros de cada uno de los aspectos de la investigación con una breve «leyenda» que explicara de qué iban esos resultados cuantitativos y a qué conceptos respondían o bien podíamos escoger uno o dos de los temas centrales de nuestro estudio y desarrollarlos con alguna amplitud. Hemos optado por esto último. Porque aun aceptando la validez del argumento antes citado (que los datos deben ser conocidos cuanto antes para que ayuden a actuar más lúcida-mente) seguimos creyendo que los datos solos sin la expresión de las hipótesis que guiaron en su búsqueda y sin la reflexión sobre los mismos pierden mucho de su eficacia.

Escogimos el tema «galleguidad y conflicto lingüístico gallego» como tema central para nuestro trabajo «Las familias de la provincia de Pontevedra en 1974». Para éste que tiene ahora el lector en sus manos hemos escogido dos: «La Ría de Arosa y la sociedad de consumo de masas» y «La emigración y la Ría de Arosa». Son dos temas evidentemente muy conexos, pero son, sobre todo, dos facetas del tema central al que responden tanto nuestras investigaciones como las del profesor Pérez de Guzmán en el plan de estudios gallegos del INCIFA. Más aún, el tema central del programa global de estudios del INCIFA sobre las comarcas limítrofes con la frontera de Portugal: el proceso de cambio social acelerado que experimen-

ta nuestra sociedad y las interrelaciones de ese proceso con sus protagonistas, las familias. Hemos dicho muchas veces que nuestro país es «una España en cambio en un mundo en cambio». Uno de los aspectos más visibles del proceso está siendo el esfuerzo sobrehumano que los hombres y mujeres españoles llevan haciendo en las últimas décadas para cambiar una secular estrechez, un hambre secular y una secular pobreza por un mínimo desahogo. Que eso se esté consiguiendo o no, cual sea el precio, individual y social, del esfuerzo en qué medida los protagonistas estén viendo remunerado sus esfuerzos y en qué medida estén siendo expropiados de parte sustancial del fruto de su trabajo y en qué medida, en definitiva, la sociedad de consumo de masas ofrecida como premio resulte o no una alucinación, constituye sin duda uno de los temas que más debieran preocuparnos en la hora presente. Adelante-mos ahora que nuestros resultados nos muestran a la Comarca de la Ría de Arosa muy, pero que muy lejos de la sociedad de consumo de masas aunque padezca muchas de las desventajas y las malformaciones de la misma.

La emigración es un tema casi inevitablemente conexo. Por un lado la emigración («ese cáncer de Galicia», como reza en el título de una parte de nuestro trabajo) viene siendo una vía secular de pseudosolución gallega al problema secular de la pobreza, una particular y endémica manera gallega de renunciar a la revolución, una típica manera gallega de aceptar una suerte de esclavitud (recuérdese los términos del contrato firmado por cada emigrante en el ensayo de implantación de colonos gallegos en Cuba organizado en 1854 con el acuerdo del Gobierno español: «me conformo con el salario estipulado, aunque sé y me consta que es mucho mayor el que ganan los jornaleros libres y los esclavos de la Isla de Cuba»). En la época actual la intensidad, el volumen y las características de la emigración gallega han llevado la situación al límite. El envejecimiento de la población es un hecho brutal y evidente. En el campo lucense ya se muere más gente de la que nace. La emigración está llevando a la población gallega, como ha dicho Xosé Manuel Beiras con palabras y diagnóstico que compartimos, «a padecer una modalidad incruenta de genocidio».

Por otra parte el tema de la emigración se liga hoy con el tema de la sociedad de consumo de masas de una doble y sutil manera. De un lado sucede que el peculiar «modelo de desarrollo» de la sociedad global española (el que realmente funciona y que, por supuesto, no tiene nada que ver con esos cuentos de economía-ficción que se llaman Planes de Desarrollo) responde a un conocido esquema de «colonialismo interior» a través del cual el desarrollo de unas clases y unas áreas territoriales determinadas precisa, para que ellas lleguen a la sociedad de consumo de masas, de la utilización masiva de carne de cañón en forma de emigrantes. Unas veces como propia mano de obra barata. Otras veces como mano de obra alquilada a otros países con la doble finalidad de cobrar el precio (las divisas) y de aliviar las tensiones del empleo y el paro interiores. De otro lado la sociedad de consumo de masas se emplea como señuelo específico, como cebo sofisticado para reclutar a emigrantes «entusiastas» (aquí también se ha pasado del cebo natural con gusano a la sofisticación de la mosca artificial). Una antigua tradición que encomia las bellezas de una zona de la ribera pontevedresa de la Ría de Arosa cuenta que fue aquí donde el Diablo tentó a Cristo y, a cambio de su adoración, según el cantar popular

Dijo el Diablo a Cristo:
«Todo esto te daré,
menos Fefiñanes, Cambados
y Santo Tomé».

La historia se repite. Y ahora la «sociedad de consumo de masas» utilizando la electrónica manera televisiva que supera a la arcaica panorámica del Diablo, ofrece al emigrante los mil y un cachivaches a cambio de su trabajo, de su exilio, de su inadaptación, de su riesgo —cierto— de enajenación mental. «Todo esto te daré, menos Fefiñanes, Cambados y Santo Tomé». Menos la posibilidad de protagonizar la propia vida del país. Y de ser capaz de decidir el propio futuro en vez de limitarse a sufrir el destino que otros deciden para uno.

La Comarca de la Ría de Arosa y la emigración y la sociedad de consumo de masas son, pues, los dos temas que hemos escogido de los estudiados en nuestra investigación para reflejarlos en este «avance».

No debemos cerrar estas líneas sin la expresión de nuestros agradecimientos aun a sabiendas de que no podremos ser justos con todos aquellos con quienes quedamos obligados. Gracias, pues, desde estas páginas al INCIFA por habernos confiado la realización de una parte sustancial de sus investigaciones gallegas y, a través de él, gracias a la ayuda prestada por la Universidad de Notre Dame de Indiana. Gracias a ese amigo, colega y colaborador de siempre que es Torcuato PEREZ DE GUZMAN, «responsable» de que el INCIFA nos encargara el estudio. Gracias a los miembros de nuestro equipo Guillermina AYESTARAN ARANAZ y Daniel PARRILLA CASALEIRO que han compartido con nosotros días y noches de trabajo, miles de kilómetros recorridos por Galicia, horas y horas de los mil y un trabajos tediosos pero imprescindibles que comporta una investigación de este estilo. Gracias al instituto DYM, que ha realizado de modo impecable el trabajo de campo. Y dentro de este instituto DYM, gracias específicas a su Director, nuestro amigo José Ignacio BO-

RES MONTAL, que hizo milagros para atender nuestras exigencias de plazos y condiciones, al esforzado grupo de entrevistadores que han aplicado con celo y dedicación que están «más allá del cumplimiento de su deber» un cuestionario complejo y largo, y gracias muy expresivas a Manolo RODRIGUEZ REGUERA, que dirigió, magistral y excepcionalmente el trabajo de campo haciendo realidad el diseño de una de las muestras más difíciles que hemos elaborado nunca. Gracias a ODEC por su pulcritud y rapidez en el tratamiento automático de la Información. Gracias a Antonio SARACHAGA GARCIA, cuyos gráficos han dado «vida» y relieve a nuestros datos. Gracias a Manuel MARTIN RAMIREZ, amigo y compañero de luchas y afanes desde los ¡ay! ya lejanos años universitarios madrileños, por su abnegación y esfuerzo para poner a punto la edición. Gracias a todos los libreros de Galicia a los que hemos importunado hasta lo indecible buceando en trastiendas y estanterías en busca de bibliografía, gracias que deben encarnarse en la figura entrañable del Librouro, de ese PATIÑO que ya consideramos amigo y camarada de luchas y afanes, cuya orientación y ayuda nos ha sido inestimable. Gracias a EL CORREO GALLEGO y de él al amigo COUSELO por la hospitalidad que en sus páginas ha dado a algunos avances de nuestro trabajo. Gracias a los escritores y a los poetas gallegos que nos han ayudado con sus obras a ver bien a Galicia. Gracias, sobre todo, a ese millar largo de mujeres gallegas que han soportado, como una imposición más, una exigencia más de la «vila», un cuestionario largo y enfadoso, a veces tedioso y a veces indiscreto. Sin cuyas respuestas y sin cuyo tiempo regalado este estudio simplemente no existiría. Y gracias por fin a nuestros hijos Justo y Blanca, que vieron trocadas sus vacaciones veraniegas por el peregrinar por las carreteras y los pueblos de Galicia, aunque ellos consideran que ha sido un buen pago de su soportar horas y horas de automóvil la colección de vivencias de una Galicia hermosa como ninguna, a veces bravia y a veces tierna, trozo irrepitible de esa tierra que a ellos les va a tocar luchar por hacer más digna, más limpia, más libre y más humana.

A todos, gracias. Está claro que para nosotros es la única responsabilidad de los errores y de las deficiencias que tendrá este trabajo.

Madrid, Vigo, Santiago, La Toja, Cambados, Combarro, Rianxo, Sanxenxo, Santa Uxía de Ribeira.—Agosto-octubre 1974.

Justo DE LA CUEVA y Margarita AYESTARÁN

REALIZACION DE LA INVESTIGACION

A) EQUIPO INVESTIGADOR

Directores:

Justo de la Cueva Alonso.
Margarita Ayestarán Aranaz.

Miembros del equipo:

Daniel Parrilla Casaleiro.
Guillermina Ayestarán Aranaz.

B) AYUDAS EN LA REALIZACION

Trabajo de campo:

Instituto DYM (Investigación y Asesoramiento Económico de Distribución, Mercados y Ventas, S. A.). Barcelona.

Dirección trabajo de campo:

Manuel Rodríguez Reguera.

Entrevistadores:

Manuel Alvarez Martínez, Francisco Ramón Armán Barcia, Manuel Costas Reyau, José Manuel Cotelo Amado, José Manuel Faro de Cela(María del Carmen Flores Sánchez, Antonio Guede Rivas, José Luis Martínez Souto, Luciano Sánchez Calvo, José Antonio Santiago Villar, Alberto Suárez Villar.

Codificación:

Equipo investigador.

Perforación y Tabulación:

ODEC, S. A. (Oficina de Investigaciones Científicas). Gandía.

Graficación:

Antonio Sarachaga García.

Preparación de la edición:

Manuel Martín Ramírez.

Edición:

Imprenta de la Bolsa.

C) PATROCINIO Y FINANCIACION

Instituto de Ciencias de la Familia (INCIFA), con la ayuda de la Universidad de Notre Dame (Indiana).

0. METODOLOGIA

0.1. TECNICAS DE INVESTIGACION

Hemos empleado las siguientes técnicas de investigación:

- A) Estudio de la bibliografía. Hemos copiado y estudiado dos centenares largos de volúmenes en gallego y castellano.
- B) Estudio hemerográfico. Nuestro equipo ha revisado en la Hemeroteca Nacional la prensa gallega desde diciembre pasado a junio de este año. Desde julio estamos suscritos a ocho diarios gallegos.
- C) Acopio y análisis de datos oficiales (censos, anuarios, etc.).
- D) Observación participante y entrevistas abiertas. De junio a octubre los cuatro miembros del equipo investigador hemos realizado 10 viajes a Galicia totalizando 78 días/hombre completos de estancia en ella. Hemos recorrido muchos miles de kilómetros por carreteras y caminos. Hemos alquilado siempre coche con conductor. Y los conductores han sido fuente muy valiosa de información, amén de facilitar el contacto inicial con las gentes de las parroquias. En algún caso, como en una inolvidable cena en Combarro con cuatro matrimonios, realizamos auténticas «entrevistas de grupo».
- E) Una encuesta sociológica por medio de cuestionario estructurado con preguntas, en su mayoría de tipo cerrado pero también con un cierto número de preguntas abiertas. En las preguntas cerradas la gama de respuestas se estableció o bien en base a replicar preguntas ya empleadas en otras investigaciones o en base a los resultados del pre-test. La encuesta se administró a una muestra de 600 amas de casa, estructurada de acuerdo con las características que se indican en el apartado 0.2.

0.2. LA MUESTRA

Habíamos escogido un tamaño de muestra de 600 elementos para nuestra investigación sobre las familias de la provincia de Pontevedra. Y escogimos igualmente un tamaño de muestra de 600 elementos para la investigación sobre las familias de la Comarca de la Ría de Arosa. En la práctica no realizamos 1.200 entrevistas (600 de Pontevedra más 600 de la Ría de Arosa), sino 1.117. La razón es que al diseñar ambas muestras coincidieron algunos puntos de muestreo. Como el cuestionario era el mismo (lógicamente, pues la investigación sobre la provincia había de servir de marco de referencia y elemento de contraste de la de la Comarca), 83 entrevistas juegan un doble papel: como parte de la muestra de Pontevedra y como parte de la muestra de la Comarca de la Ría de Arosa. Por poner un ejemplo, a la villa de El Grove, dado su peso relativo en la provincia de Pontevedra le correspondían cinco entrevistas del total de las 600. Lógicamente, el peso relativo de la villa en la Comarca de la Ría de Arosa es mayor, hasta el punto de que le correspondían 24 de las 600 entrevistas de la Comarca. Se hicieron, pues, 24 entrevistas en la villa de El Grove. Las 24 forman parte de la muestra de la Ría de Arosa. Cinco de esas 24 forman parte de la muestra de la provincia de Pontevedra.

En el capítulo «Metodología» de su monografía «Las familias mariscadoras de la Ría Arosa (el eslabón más débil de la cadena)» (a), el Profesor PÉREZ DE GUZMÁN dice: «El sistema más extendido y mejor estudiado de muestreo es el llamado de «azar no restringido», consistente en seleccionar para su estudio un cierto número del total de casos mediante un sorteo que garantice que cualquier elemento tiene las mismas probabilidades de salir elegido que los demás. Bajo estos supuestos es muy fácil calcular el margen de error que la muestra presenta respecto del conjun-

(a) TORCUATO PÉREZ DE GUZMÁN MOORE: *Las familias mariscadoras de la Ría de Arosa (el eslabón más débil de la cadena)*. Instituto de Ciencias de la Familia. Sevilla, 1974; pág. 14.

to total. Nosotros hemos utilizado, dentro de las categorías de las muestras «de azar restringido», el muestreo llamado «estratificado proporcional». Lo transcribimos por que es plenamente aplicable a nuestra muestra. Lo característico del muestreo «estratificado proporcional» es que una vez que se ha decidido el tamaño de la muestra y que se ha dividido el universo es estudiar en estratos, se reparte la muestra en submuestras proporcionales al número de componentes de cada estrato.

El mapa de la muestra indica cuál ha sido la Comarca de la Ría de Arosa que hemos considerado. La componen los territorios de los actuales municipios ribereños. Hay que hacer dos salvedades. La primera es que hemos considerado como parte de la Comarca a los territorios de los actuales municipios de Dodro, Padrón, Puenteceasures y Valga. Si bien no son estrictamente ribereños de la Ría de Arosa (lo son del Ulla) su vinculación histórica, ecológica y socioeconómica con la Comarca es evidente. Recuérdese que la mayor gloria de Padrón es la llegada del cuerpo del Apóstol Santiago a sus tierras, Ría de Arosa y río Ulla arriba. Basta releer el pionero trabajo de Ramón GARCÍA BRIONES (b) para advertir la lógica de esa inclusión. La segunda salvedad es que, aunque por regla general hemos respetado la actual delimitación del territorio municipal, no hemos hecho eso con Sangenjo, de cuyo territorio hemos tomado sólo cuatro parroquias, las que realmente están volcadas a la Ría de Arosa. Aparte de que las restantes «vierten» a la Ría de Pontevedra sucede que su ya antigua configuración como lugar de veraneo, con fisonomía y tradición propias, hacen de ellas algo heterogéneo con la Comarca Arosana.

El cuadro A refleja la población de hecho, según el censo de 1970, de la Comarca de la Ría de Arosa.

CUADRO A
COMARCA DE LA RIA DE AROSA

<i>Clave en el Nomenclátor del I. N. E.</i>	<i>MUNICIPIOS O PARROQUIAS (1)</i>	<i>Habitantes de hecho en 1970</i>
	(PONTEVEDRA)	
006	CAMBADOS	10.644
010	CATOIRA	3.337
022	GROVE (EL)	8.537
027	MEANO	5.421
044	PUNTECESORES	2.560
046	RIBADUMIA	3.640
05105	GONDAR (Anteiglesia de SANGENJO)	664
05106	NANTES (Parroquia de SANGENJO)	717
05107	NOALLA (Parroquia de SANGENJO)	1.874
05109	VILLALONGA (Parroquia de SANGENJO)	1.767
056	VALGA	6.075
060	VILLAGARCÍA DE AROSA	24.076
061	VILLANUEVA DE AROSA	12.641
	TOTAL RIBERA PONTEVEDRESA	81.953
	(LA CORUÑA)	
011	BOIRO	13.867
033	DODRO	3.176
065	PADRON	8.102
067	PUEBLA DE CARAMIÑAL	8.165
072	RIANJO	10.944
073	RIBEIRA	21.716
	TOTAL RIBERA CORUÑESA	65.970
	TOTAL RÍA	147.923

(1) Del municipio de Sangenjo se toman sólo tres Parroquias y una Anteiglesia: Gondar (con los lugares de Gondar de Abajo, Juncablanca, Pedreiras), Nantes (con Dadín), Noalla (Aayos, Casal, Moarelos, Revolta, Santillo), Villalonga (Arnosá, Costeña, Cruceiro, Fianteira, Piñeiros, Salgueira y Rongique). Fuente: *Nomenclátor de las ciudades, villas, lugares, aldeas y demás entidades de población*. Provincia de Pontevedra. Tomo IV-36. Provincia de La Coruña. Tomo IV-15. Instituto Nacional de Estadística. Madrid, 1973.

Nosotros hemos estratificado a esa población según el tamaño de la población de la entidad singular de población en que residen. Recordaremos que, según la defi-

(b) RAMÓN GARCÍA BRIONES: *Plan Comarcal Compostela, para el desarrollo económico de las comarcas de Santiago, de la Ría de Arosa y la del sistema del Ulla*. Ediciones Librigal. La Coruña, 1971.

nición del Instituto Nacional de Estadística: «Se considera como entidad singular de población a cualquier parte habitada del término municipal, claramente diferenciada dentro del mismo, que se designa por un nombre reconocido. Su existencia responde a la forma natural de encontrarse asentados los habitantes sobre el territorio municipal. Un municipio puede constar de una o varias entidades singulares de población» (c).

El cuadro B refleja esa estratificación, distinguiendo entre las riberas coruñesa y pontevedresa.

CUADRO B

Conjunto de entidades singulares de población	Comarca de la Ría de Arosa			Número de entrevistas a realizar en cada estrato
	Número de entidades	Habitantes de hecho en 1970		
		Número	%	
PONTEVEDRA				
Con más de 500 habitantes	12	26.090	17,64	106
De 251 a 500 habitantes	9	3.286	2,22	13
Hasta 250 habitantes	478	52.577	35,54	213
LA CORUÑA				
Con más de 500 habitantes	12	18.836	12,73	77
De 251 a 500 habitantes	42	13.311	9,00	54
Hasta 250 habitantes	446	33.823	22,87	137
	1.019	147.923	100,00	600

0.2.1. **Ciudades, villas y lugares grandes. El estrato de núcleos con más de 500 habitantes.**

Según el cuadro B correspondían 106 entrevistas al estrato de núcleos con más de 500 habitantes en la ribera pontevedresa de la Ría y 77 al de la ribera coruñesa. Había, según el censo de 1970, 12 entidades singulares de población con ese tamaño mínimo en la ribera pontevedresa y otras 12 en la coruñesa. Consideramos, automáticamente, puntos de muestreo a esos 24 núcleos. Los cuadros C y D indican el reparto de las entrevistas entre los núcleos, proporcional al porcentaje que su población de 1970 representa dentro de la población de su ribera en entidades de más de 500 habitantes.

CUADRO C

COMARCA DE LA RIA DE AROSA (PONTEVEDRA)

Entidades singulares de población con más de 500 habitantes en 1970

Habitantes de hecho	%	Número de entrevistas	Número clave en Nomenclátor	Nombre entidad singular	Nombre Parroquia	Nombre Municipio
4.548	17,43	18	0060101	villa Cambados (capital)	Cambados	Cambados
5.976	22,91	24	0220106	villa Grove (El) (capital)	Grove (El)	Grove (El)
515	1,97	2	0460101	lugar Barrantes	Barrantes	Villagarcía de Arosa
6.601	25,30	26	0600101	villa Villagarcía (capital)	Arealonga	Villagarcía de Arosa
1.771	6,79	7	0600401	villa Carril	Carril	Villagarcía de Arosa
982	3,76	4	0600504	lugar Trabanca Sardiñeira	Carril (2)	Villagarcía de Arosa
1.552	5,95	10	0601101	villa Villajuán	Sobrán	Villagarcía de Arosa
527	2,02	2	0610502	lugar Campo	Isla de Arosa	Villanueva de Arosa
548	2,10	2	0610506	lugar Lage	Isla de Arosa	Villanueva de Arosa
700	2,68	2	0610507	lugar Monte	Isla de Arosa	Villanueva de Arosa
821	3,15	3	0610510	lugar Torre Villanueva de Arosa	Isla de Arosa	Villanueva de Arosa
1.549	5,94	6	0610701	villa (capital)	Villanueva de Arosa	Villanueva de Arosa
26.090	100,00	106				

(c) Instituto Nacional de Estadística: *Nomenclátor...*, op. cit., pág. 9.

CUADRO D

COMARCA DE LA RIA DE AROSA (LA CORUÑA)

Entidades singulares de población con más de 500 habitantes en 1970

Número clave en Nomenclátor		Nombre entidad singular	Nombre de la Parroquia	Nombre del Municipio	Habitantes de hecho	%	Número de entrevistas
0110407	aldea	Pesquería	Castro	Boiro	1.016	5,39	4
0110704	aldea	Escarabotíño	Lampón	Boiro	588	3,12	3
0330103	aldea	Lestrove	Dobro	Dodro	709	3,77	3
0650305	aldea	Herbón	Herbón	Dodrón	511	2,71	2
0670401	villa	Puebla del Caramiñal (capital)	Puebla del Caramiñal	Puebla del Caramiñal	2.640	14,02	11
0720507	villa	Rianjo (capital)	Rianjo	Rianjo	1.736	9,22	7
0730101	aldea	Aguíño	Aguíño	Ribeira	2.297	12,19	9
0730403	villa	Castiñeiras	Castiñeiras	Ribeira	1.439	7,64	6
0730502	aldea	Puerto	Corrubedo	Ribeira	844	4,48	4
0730902	aldea	Deán Grandal	Ribeira	Ribeira	530	2,81	2
0730903	aldea	Deán Pequeño	Ribeira	Ribeira	580	3,08	2
0730904	ciudad	Santa Eugenia	Ribeira	Ribeira	5.946	31,57	24
					18.836	100,00	77

0.2.2. El estrato de 251 a 500 habitantes.

Según indica el cuadro B, correspondían al estrato de 251 a 500 habitantes 67 entrevistas, 13 de ellas en la ribera pontevedresa y 54 en la coruñesa. Habiendo 9 entidades de ese tamaño en la ribera pontevedresa y 42 en la coruñesa. Decidimos utilizar los límites municipales como límites de subzona dentro de cada zona ribereña de la comarca arosana. Y elegir, aleatoriamente, dentro de cada municipio que contara con dos o más entidades de 251 a 500 habitantes, una de ellas como punto de muestreo. Una vez elegidos aleatoriamente les atribuimos un número de entrevistas proporcional al peso que el conjunto de la población de su municipio en entidades singulares de 251 a 500 tiene sobre el conjunto de su ribera en entidades de ese tamaño.

He aquí la lista de los puntos de muestreo de este estrato de 251 a 500 habitantes con indicación de las entrevistas realizadas en cada uno:

	Núm. de entrevistas.
<i>Ribera de Pontevedra</i>	
INFESTA (Lugar de la Parroquia de Puentecesures, capital del municipio de Puentecesures)	6
VILABOA (Lugar de la Parroquia de Sobrado, del municipio de Villagarcía de Arosa) ...	2
VILLAMAYOR (Lugar de la Parroquia de Caleiro, del municipio de Villanueva de Arosa) ...	5
	13
<i>Ribera de La Coruña</i>	
BOIRO (Aldea de la Parroquia de Boiro, del municipio de Boiro) ...	13
BEJO (Aldea de la Parroquia de Laiño, del municipio de Dodro) ...	4
EXTRAMUNDI DE ARRIBA (Aldea de la Parroquia de Padrón, del municipio de Padrón) ...	6
SAN LAZARO (Aldea del Anejo de Lesón, del municipio de Puebla del Caramiñal) ...	6
VILLANUSTRE (Aldea de la Parroquia de Asados, del municipio de Rianjo) ...	13
FUENTE RAMIL (Aldea de la Parroquia de Castiñeiras, del municipio de Ribeira) ...	12
	54

0.2.3. La parroquia.

Hemos expuesto ya cómo hemos realizado el muestreo de las 250 entrevistas correspondientes a los estratos de residentes en entidades singulares de población con más de 250 habitantes. Pero aún nos quedaban 350 entrevistas (213 en la ribera pontevedresa y 137 en la coruñesa) correspondientes al 58 % de la población de la comarca que vive en entidades singulares cuya población no pasa de 250 habitantes.

Para elaborar la muestra y realizar luego las entrevistas hemos empleado la parroquia como unidad de muestreo. Aquí sí que remitimos al lector al apartado 0.2.2 de nuestro estudio «Las familias de la provincia de Pontevedra 1974». Allí justificamos los motivos, que son muchos, de nuestra opción por la parroquia como unidad social viva y de que por respetar esa realidad social la empleáramos como unidad de muestreo. Elegimos, pues, 16 parroquias al azar, dando a cada parroquia una oportunidad de ser elegida proporcional a la proporción que sus habitantes representan sobre el total de habitantes de su subzona (municipio).

Las parroquias en las que se han realizado rutas son las siguientes:

Ribera de Pontevedra

Parroquia de VILARIÑO (municipio de Cambados).
Parroquia de DIMA (municipio de Catoira).
Parroquia de EL GROVE (municipio de El Grove).
Parroquia de COVAS (municipio de Meaño).
Parroquia de PUENTECESURES (municipio de Puentecesures).
Parroquia de BARRANTES (municipio de Ribadumia).
Parroquia aneja de GONDAR (municipio de Sangenjo).
Parroquia de JANZA (municipio de Valga).
Parroquia de BAMIO (municipio de Villagarcía de Arosa).
Parroquia de CALEIRO (municipio de Villanueva de Arosa).

Ribera de La Coruña

Parroquia de BOIRO (municipio de Boiro).
Parroquia de LAIÑO (municipio de Dodro).
Parroquia de CARCACIA (municipio de Padrón).
Parroquia de PUEBLA DEL CARAMIÑAL (municipio de Puebla del Caramiñal).
Parroquia de RIANJO (municipio de Rianjo).
Parroquia de OLEIROS (municipio de Ribeira).

El método usado para la selección de las amas de casa a entrevistar fue, en el que llamamos nivel 1 (más de 4.000 habitantes), en el nivel 2 (de 501 a 4.000 habitantes) y en el nivel 2b (de 251 a 500 habitantes) el denominado de «random route» y que básicamente consiste en elegir al azar un punto de partida y avanzar por las calles de la ciudad doblando esquinas en zog-zag (izquierda-derecha-izquierda-derecha, etc.).

Ese método es usual en la realización de encuestas en ciudades. *Pero, además, nosotros la hemos aplicado en las parroquias rurales.* En efecto, pensamos que la única forma de adecuarnos al «espallamento» del poblamiento rural gallego era tratar a la parroquia «como si» fuera un barrio urbano. Elegir al azar un punto de partida y pedir a nuestros entrevistadores (a los que aquí volvemos a rendir homenaje) que fueran haciendo zig-zag por carreteras y caminos. Rompimos dos ejemplares del Nomenclátor del Censo de 1970 y le dimos a cada entrevistador la página o páginas con la relación de todos los lugares, aldeas, etc., de la parroquia. Como esas relaciones incluían los datos de población, los entrevistadores no hacían entrevistas en las entidades de nivel 1, 2 ó 2b. Si en un zigzag llegaban al borde o límite de la parroquia, daban la vuelta y volvían sobre sus pasos. (Instrucción típica del random route para cuando se llega al límite de la ciudad). Debemos a la dedicación y capacidad del director del trabajo de campo don Manuel RODRÍGUEZ REGUERA el que haya sido posible realizar las entrevistas según este diseño de muestra.

0.3. MARGEN DE ERROR.

El margen de error máximo probable es el de más menos 4,1 % (2 sigma). Lo cual quiere decir que tenemos un 95,45 % de probabilidad de que si en nuestra encuesta obtenemos un 50 % de «síes» y un 50 % de «noes», si hubiéramos preguntado en vez de a las 600 entrevistadas, a la totalidad de las amas de casa de la comarca habríamos encontrado entre el 45,9 % y el 54,1 % de «síes» o de «noes». Se dice error máximo probable porque si los resultados en vez de repartirse al 50 % se distribuyen, por ejemplo, en 85 % de «síes» y 15 % de «noes» el error probable disminuye.

PRIMERA PARTE

LA RIA DE AROSA Y LA SOCIEDAD
DE CONSUMO DE MASAS

1. ¿ES ESPAÑA UNA SOCIEDAD DE CONSUMO DE MASAS?

La polémica sobre la sociedad de consumo es una de las polémias que atraviesan la realidad mundial. La crisis energética de hoy y la crisis económica que amenaza ya en el horizonte próximo la han replanteado con mayor virulencia si cabe. En otro lugar (1) hemos intentado una síntesis de las posiciones básicas de la doctrina en torno al tema: KATONA (2), GALBRAITH (3), LEFEBVRE (4), MARCUSE (5). Carecemos, por desgracia, de espacio para ni siquiera reproducir aquí esa síntesis apretada que contempla las posiciones extremas de un KATONA que exclama, haciendo la apología de la sociedad de consumo de masas, que «De manera parecida a como América despejó el camino de los derechos humanos para todos en 1776, abre ahora paso al bienestar material para todos en la mitad del siglo XX» (6). «De forma semejante al ideal de derechos humanos y de libertad que se extiende desde América al resto del mundo, el ideal de standards de vida más altos y de mayor confort va abriéndose camino en Europa, Asia y Africa. Incluso los países comunistas no son inmunes al dulce veneno que emana de América» (7). O de un CLARKE para quien el consumidor no es ese realizador del «sueño americano», sino «uno de un auditorio cautivo de pájaros dóciles, encantados y atemorizados por la serpiente anunciadora» (8). Nos limitamos, pues, a remitir al lector a la bibliografía mínima que hemos señalado en las notas precedentes.

Ahora bien, ¿es España sociedad de consumo de masas? Precisamente con esa pregunta titulaba un artículo suyo José CASTILLO CASTILLO, pionero de los estudios de sociología del consumo en nuestro país. El artículo apareció en el número 1 de la Revista «Anales de Sociología» (junio, 1966). La conclusión de CASTILLO era la de que «nuestro país no se encuentra aún en la etapa del consumo de masas» (9).

Tres años después Editorial Guadiana publica un volumen titulado «España, ¿una sociedad de consumo?», en el que colaboran varios autores (entre ellos el propio CASTILLO). En la «Introducción» Alberto MÍGUEZ al hacer una presentación y síntesis de los trabajos que reúne el volumen subraya que «España, vienen a decir la mayor parte de los colaboradores de este libro, no es (todavía) una sociedad de consumo» (10). En el párrafo siguiente MÍGUEZ repite la afirmación, pero haciendo una muy interesante matización. «España no es (todavía) —repite— una sociedad de consumo de masas, pero las expresiones derivadas de nuestra realidad social (no todas, claro; solamente las que se responsabilizan del bienestar o las que, en alguna medida, lo disfrutan) se producen como si así fuera, de modo que el consumismo es una ideología arraigada y que se manifiesta no solamente en las argumentaciones de quienes desde el sistema defienden sus posiciones, sino también en las de quienes, desde fuera, las atacan. La diferencia estriba en que mientras unos se responsabilizan de esta sociedad de consumo inexistente, otros la atacan con encarnizamiento que recuerda el episodio quijotesco de los molinos» (11).

¿Cuál es la situación hoy, cinco años después de que esas líneas se escribieran? Piénsese que cinco años es un largo período cuando un país, como sucede con el nuestro, atraviesa y protagoniza un proceso de cambio social acelerado. Hace poco se ha hecho público que según el Servicio de Estudios del Banco de Bilbao (el mismo que elabora las prestigiadas series estadísticas de rentas provinciales) *la renta nacional per capita*

(1) JUSTO DE LA CUEVA y MARGARITA AYESTARÁN: *Control de calidad e información al consumidor (Resultados de una investigación)*. Ponencia en las II Jornadas Nacionales de Consumidores. Barcelona, 1974. (Multicopiado.)

(2) GEORGE KATONA: *La sociedad de consumo de masas*. Ediciones Rialp. Madrid, 1968.

(3) JOHN KENNETH GALBRAITH: *La sociedad opulenta*. Editorial Ariel. Esplugues de Llobregat, 1960. *El nuevo Estado Industrial*. Editorial Ariel. Esplugues de Llobregat, 1967.

(4) HENRI LEFEBVRE: *La vida cotidiana en el mundo moderno*. Alianza Editorial. Madrid, 1972.

(5) HERBERT MARCUSE: *El hombre unidimensional*. Editorial Seix Barral. Barcelona, 1972.

(6) y (7) GEORGE KATONA: *Op. cit.*, págs. 62 y 79.

(8) LINCOLN H. CLARKE: *Preface*, en Clarke (ed.), *Consumer Behavior: The Dynamic of Consumer Reactions* (N. York: New York University Press, 1955).

(9) JOSÉ CASTILLO CASTILLO: *¿Es España sociedad de consumo de masas?* Anales de Sociología, número 1, junio 1966, pág. 18.

(10) ALBERTO MÍGUEZ: *Introducción*, en *España ¿una sociedad de consumo?* Editorial Guadiana. Madrid, 1969; pág. 23.

(11) ALBERTO MÍGUEZ: *Op. cit.*, pág. 23.

Escuchemos, pues a los poetas. Empezando por Rosalía, la Rosalía a la que sólo los que la conocen nada más que por el forro de sus libros pueden caer en el tópico de llamarle «la dulce Rosalía». Escuchemos a «la dulce Rosalía» cuando habla y canta de sus compatriotas que emigran:

*Las viudas de los vivos
y las viudas
de los muertos
¡Para La Habana!*

Le vendieron los bueyes,
le vendieron las vacas,
el pote del caldo
y la manta de la cama.

Le vendieron el carro
y las fincas que tenía;
lo dejaron solo
con la ropa vestida.

«María, yo soy mozo,
pedir no me es grato;
yo voy por el mundo
para procurar ganarlo.

Galicia está pobre,
y a La Habana me voy...
¡Adiós, adiós, prendas
de mi corazón!» (40).

... ..

«Este se va y aquél se va,
y todos, todos se van:
Galicia, sin hombres quedas
que te puedan trabajar.

Tienes, en cambio, huérfanos y huérfanas
y campos de soledad;
y madres que no tienen hijos
e hijos que no tienen padres.

Y tienes corazones que sufren
largas ausencias mortales.

Viudas de vivos y muertos
que nadie consolará (41).

Rosalía DE CASTRO no refleja sólo la emigración ultramarina. Tiene también versos, terribles, para la secular y tradicional (sólo hace pocos años interrumpida) emigración «golondrina» de los segadores gallegos a Castilla. Una emigración de la que ya la anónima «Descripción del Reino de Galicia» (1647) decía: «Esto es los gallegos que vienen a Castilla a la siega y a vendimia, que pasan de treinta mil, y el que menos vuelve con diez ducados y un vestido y esto es certísimo». Ciento y pico años después, en 1774, H. W. DALRYMPLE en su «Viaje a España y Portugal» nos cuenta que «... habiendo encontrado un gran número de gallegos que regresaban a sus casas, entré en conversación con uno de ellos, que me dijo que su número era de sesenta mil, que me costó mucho creerlo, pero me fue luego confirmado por una autoridad más importante. Salen todos los años de Galicia y se extienden hasta Andalucía; su marcha es a comienzos de mayo; su regreso, a fines de agosto y de septiembre». A esos segadores gallegos canta también Rosalía. He aquí unos pocos de los versos que les dedica:

Castellanos de Castilla,
tratad bien a los gallegos;
cuando van, van como rosas,
cuando vienen, vienen como negros (42).

... ..

(40) ROSALÍA DE CASTRO: *Rosalía de Castro. Obra poética*. Editorial Bruguera; Barcelona, 1972; páginas 207 y 209.

(41) ROSALÍA DE CASTRO: *Rosalía...*, op. cit., págs. 213 y 215.

(42) ROSALÍA DE CASTRO: *Rosalía...*, op. cit., pág. 115.

Allá van, desdichadillos
todos do caporanzas lleus
y vuelven, ¡ay!, sin ventura,
cos un caudal de desprecios.
Van pobres y retornan pobres,
van sanos y tornan enfermos,
que aunque ellos son como rosas,
los tratáis como negros (43).

Es la misma Rosalía la que refleja el triste adiós (y su causa) del emigrante:

Adiós, ríos; adiós, fuentes;
adiós, arroyos pequeños;
adiós, visión de mis ojos;
no sé cuándo nos veremos.
.....
¡Adiós, gloria! ¡Adiós, contento!
¡Dejo la casa donde nací,
dejo la aldea que conozco
por un mundo que no ví!
Dejo amigos por extraños,
dejo la vega por el mar;
dejo, en fin, cuanto bien quiero...
¡Quién pudiera no dejarlo!
.....
Fero soy pobre y, ¡desdichado!
mi tierra no es mía
pues hasta le dan de prestado
la orilla por que camina
al que nació desdichado (44).

Y, después de Rosalía, Curros ENRÍQUEZ. El Curros ENRÍQUEZ que enhebra un magistral poema titulado «A emigración», del que son estos fragmentos:

«Que aquel que deixa seu natal curruncho
e fora dos seus eidos pon os pes,
cando troca o seguro polo incerto,
¡motivos ha de ter!

Preguntaille, e dirávos que sin rego
o mifeiral, o lume sin cardés,
sin herba o gando e sin traballo o home,
non se poden manter.

Dirávos, sí, que é pouco canto gana
prás arcas do señor e pras do rei;
¡fai un mes que non comen cousa quente
os fillos i a muller!

E dirávos que porque de us destrales
mercóu nunha ocasión us poucos bes,
¡xuróulle o crego non lle dar sagrado
si chegar a morrer!

I havos decir que lonxe, alá moi lonxe,
alende o mar que o vai tragar tal ves,
si libertá, si pan non logra, santa
tumba terá xiquer...

.....
.....
¿Por virtú de cál próvida promesa,
en nome de qué Dios nin de qué lei
querés que aquel que a morte condenastes
non fuxa, si puder?

(43) ROSALÍA DE CASTRO: *Rosalía...*, op. cit., pág. 117.

(44) ROSALÍA DE CASTRO: *Rosalía...*, op. cit., págs. 89 y 91.

¡Qué lle ofrecedes na nativa terra
 ése que a cruzar vai mares de fel?
 ¿Resinación? —Con ela non se come...
 ¿Fe? —¡Non lle basta a fel...
 ¡Correde o velo que a Xusticia encubre!
 Daille traballo, libertá, saber...
 ¡Non é dina dos ósos de seus fillos
 patria que os non mantén! (45).

Y hace trece años, en 1961, Antón SANTAMARÍA DELGADO publica este espléndido poema:

E M I G R A N T E

«Ès mercadoría pra quen te bota
 divisa forte.
 Non tes alma.
 Naciche sen teres culpa
 e, sen teres culpa, tampouco
 ès habitante no teu logar.
 Non ès home.
 Es mercadoría pra un barco
 vello
 semiafondado.
 Vaste sen protesta
 coma mercadoría sobexante.
 Recordas fidel que non tes alma
 divisa forte
 divisa forte denda lonxanía
 esportado
 coma sardiña sen lata.
 Non ès home pra quen te bota.
 Vaste sen seres home
 e sen seres home chegas
 pra seres forza
 brazo
 número
 sen razón
 con dreitos restrinxidos
 derradeira erba do prado
 primeira diante a gadaña.
 Non ès home.
 Ès comercio
 mercadoría
 trasprante de mato á deserto
 viveiro.
 Non ès home (46).

9.1. Los hechos. Las calientes cifras y las quemantes imágenes.

¿Exageran los poetas? No. Ojalá lo hicieran. Porque cuando desde la palabra ardiente de los poetas nos vamos a los hechos vemos que los poetas no exageran. Los hechos están contados de dos maneras. Los hechos los cuentan los poetas con sus versos, cierto, pero también nos cuentan los hechos los estadísticos con sus cifras. Llegados a este punto en nuestro discurso siempre hay un necio que susurra para sí (autosatisfecho de su «cultura» de tópicos y estupideces codificadas e implantadas en cerebros secos por rutinas mentales de andar por casa): «¡Ah, ya!, las *frías* cifras». Bueno. Pues nosotros no creemos que haya cifras *frías*.

(45) M. CURRÓS ENRÍQUEZ: *Aires da miña terra e outros poemas*. Edicions Castrelos; Vigo, 1971, páginas 110 y 111.

(46) ANTÓN SANTAMARÍA DELGADO: *Pra unha terra apremida*. Editorial Citania; Buenos Aires, 1961; página 11.

Por lo menos cuando las cifras se refieren a, cuentan de, expresan los hechos que afectan a los hombres. Las «frías» cifras de los censos pueden ser, son, más ardientes que los versos cuando cantan la desgracia de un pueblo.

Los sociólogos sabemos bien que de las entrañas de los ordenadores electrónicos, clave y símbolo para muchos de la tecnocracia y la fría y distanciada manipulación de los hombres, pueden surgir, y surgen, cifras que queman la conciencia cuando el hombre que da instrucciones a la máquina, el que formula las hipótesis y diseña el estudio, enfoca correctamente el problema o la realidad que estudia.

Ahí van, pues, las cifras. Galicia, en lo que respecta a la población va para atrás como los cangrejos. Obsérvese el cuadro número 20.

CUADRO 20
LA POBLACION DE GALICIA Y ESPAÑA (1787 A 1970)

AÑOS	Galicia	España	% que representa la población de Galicia sobre la de España
— 1787	1.340.192	10.409.879	12,87
— 1826	1.795.199	13.698.029	13,10
— 1877	1.848.027	16.631.869	11,11
— 1900	1.978.515	18.607.674	10,63
— 1950	2.604.200	27.976.755	9,31
— 1960	2.602.200	30.430.698	8,55
— 1970	2.583.674	33.823.918	7,64

NOTA.—De 1877 a 1900 los totales españoles no incluyen los habitantes de las posesiones españolas del norte y costa occidental de África. De 1950 a 1970 incluyen Península, islas Baleares y Canarias, pero no, sin embargo, Ceuta ni Melilla.

Fuentes:

- 1787: Censo de Floridablanca (*Censo Español executado de orden del Rey, comunicada por el Excmo. Sr. Conde de Floridablanca, Primer Secretario de Estado y del Despacho, en el año 1787, Imprenta Real*).
- 1826: Sebastián de Miñano (*Diccionario Geográfico-estadístico de España y Portugal. Madrid, 1826, volumen VI, pág. 27*).
- 1877 a 1900: Censos de Población (I. O. E.: *Censo de la población de España, 1900. Madrid, 1902, t. I, página XVIII*).
- 1950 a 1970: Censos de Población (I. N. Estadística: *Censo de la población de España según la inscripción realizada el 31 de diciembre de 1970. Tomo I, pág. XVI*).

Dos cosas saltan a la vista inmediatamente en el cuadro número 20. La primera es la pérdida de peso relativo de la población de Galicia en el conjunto español. Hace casi siglo y medio (en 1826) la población de Galicia representaba el 13,10 % del total español. En 1970 la población gallega representa sólo el 7,64 % del total español.

El segundo hecho es aún más significativo. La serie de datos de la población española a lo largo de los diversos censos es siempre creciente. España ve aumentar entre 1787 y 1970 su población desde 10.409.879 habitantes a 33.823.918 habitantes. Es decir, un aumento de casi veintitrés millones y medio de habitantes (23.414.039). Lo cual supone un aumento del 225 % sobre la población de 1787.

¿Qué pasa con Galicia, sin embargo? Pasa que aumenta también entre 1787 y 1970 pasando de 1.340.192 habitantes a 2.583.674. Es decir, un aumento de 1.243.482. Que representa un aumento del 93 % sobre la población de 1787.

93 % de Galicia frente al 225 % de España. Galicia ha crecido a un ritmo tres veces más lento que el del conjunto español. Pero eso no es lo más grave, con serlo. Lo más grave es que a partir de 1950 Galicia *no sólo no ve aumentar su población, sino que la contempla disminuir*. Entre los dos censos de 1950 y 1970 la población española aumenta en casi seis millones de habitantes (5.847.163), mientras que la de Galicia *disminuye* en más de veinte mil habitantes (20.526). O sea, que mientras que en esos veinte años España *aumenta* un 21 % sobre su población inicial de 1950, Galicia *disminuye* un 0,78 %. Como nace más gente que la que se muere, una disminución de la población así sólo se explica por la emigración.

Efectivamente. La aplicación del método de los saldos migratorios (calcular el «crecimiento vegetativo» —nacidos menos fallecidos— y compararlo con la variación de la población —aumento o disminución—) nos permite observar en el cuadro número 21 la constante riada emigratoria gallega.

CUADRO 21
SALDOS MIGRATORIOS DE GALICIA (1900-1970)

Periodos intercensales	Provincias de				GALICIA
	La Coruña	Lugo	Orense	Pontevedra	
1901-1910	— 59.538	— 31.750	— 28.594	— 18.564	— 138,44
1911-1920	— 26.938	— 34.887	— 22.724	— 2.285	— 86,75
1921-1930	— 23.852	— 36.830	— 22.275	— 19.498	— 102,45
1931-1940	+ 17.682	+ 8.122	— 6.103	+ 154	+ 19,85
1941-1950	— 13.883	— 35.079	— 35.423	— 26.970	— 111,35
1951-1960	— 55.376	— 57.843	— 43.805	— 70.319	— 227,34
1961-1970	— 79.331	— 80.364	— 55.579	— 13.812	— 229,08
TOTAL 1901-1970	— 241.236	— 268.551	— 214.501	— 151.294	— 875,58

Fuentes: Para 1901-1960, saldos provinciales.
ALFONSO GARCÍA BARBANCHO: *Las migraciones interiores españolas*. Madrid, 1967. Tabla A-3.
 Para 1961-1970, saldos provinciales.
III Plan de Desarrollo Económico y Social. Monografía *Estudio sobre la población de España*.
 Página 229.



—...Pero, ¿e se non volves?

CASTELAO: "Cousas da vida".

El cuadro número 21 es suficientemente expresivo por sí mismo. La suma de los saldos migratorios de Galicia arroja para lo que va de siglo un saldo negativo (emigratorio) de casi novecientas mil personas. Para calibrar bien lo que supone esa sangría hemos construido el cuadro número 22, que, contemplado junto al número 21, arroja luz significativa sobre el problema. En lo que va de siglo la provincia de Barcelona tuvo un saldo migratorio positivo

(inmigratorio) que superó los dos millones de personas, la de Madrid casi llegó a los dos millones, Vizcaya rozó los trescientos mil y Guipúzcoa los ciento setenta mil. Mientras tanto el conjunto de las cuatro provincias gallegas, Galicia tuvo un saldo *emigratorio* que casi alcanzó las novecientas mil personas. ¿Hay que recordar que según el III Plan de Desarrollo, en 1971, cuando la renta familiar «per capita» española era de 59.931 pesetas al año, la de Guipúzcoa era de 86.897, la de Vizcaya de 78.857, la de Barcelona de 70.004, la de Madrid de 70.234? ¿Hay siquiera que decir que en ese mismo año esa renta familiar «per capita» sumaba en Orense 236 pesetas MAS que la MITAD de la de GUIPUZCOA (43.684)? ¿Y que ninguna de las otras tres provincias gallegas llegaba a 50.000 pesetas?

CUADRO 22
SALDOS MIGRATORIOS (1900-1970) DE CUATRO PROVINCIAS

Periodos intercensales	Madrid	Barcelona	Vizcaya	Guipúzcoa	Conjunto de las cuatro provincias
1901-1910	72.161	57.112	— 2.958	6.159	132.474
1911-1920	158.682	203.174	18.997	8.173	389.026
1921-1930	219.650	376.081	18.290	12.732	626.753
1931-1940	106.899	95.597	— 1.350	3.964	205.110
1941-1950	275.523	241.906	18.988	16.567	552.984
1951-1960	411.697	479.613	96.399	48.754	1.036.463
1961-1970	686.410	649.421	148.804	64.845	1.549.480
TOTAL	1.931.022	2.102.904	297.170	161.194	4.492.290

Fuentes: Para 1901-1960, saldos provinciales.

ALFONSO GARCÍA BARBANCHO: *Las migraciones interiores españolas*. Madrid, 1967. Tabla A-3.

Para 1961-1970, saldos provinciales.

III Plan de Desarrollo Económico y Social. Monografía *Estudio sobre la población de España*. Página 229.

9.2. Un millón cien mil gallegos a ultramar en 59 años.

Insistimos. Estamos hablando de *SalDOS Migratorios*. Que no deben confundirse con emigrantes. *Un saldo* de — 10 puede ser el resultado de 90 que se van y 80 que vuelven. Esa suma 875.582, saldo migratorio negativo (emigratorio) de Galicia durante el período 1900-1970, durante los primeros setenta años de este siglo, no es, ni mucho menos la suma de los emigrantes gallegos.

Fijémonos ahora sólo en las migraciones transoceánicas de Galicia. Tomamos los datos del excelente trabajo de José Manuel BEIRAS, «Estructura y problemas de la población gallega» (47). He aquí los datos para los períodos 1917-1935 y 1946-1960:

Años	(A) Emigración	(B) Inmigración	(A)-(B) Saldo emigratorio
1917-1920	137.192	65.527	71.665
1921-1930	310.279	204.430	350.847
1931-1935	35.156	76.422	— 41.266
1946-1950	66.790	10.611	56.179
1951-1960	219.285	60.865	158.420
TOTAL	768.702	417.855	350.847

En el conjunto de los dos períodos 1917-1935 y 1946-1960 vemos, pues, que el saldo emigratorio de Galicia a Ultramar es de 350.847 personas. Pero ese saldo encubre el hecho de que se fueron 768.702 emigrantes y retornaron 417.855.

Si tomamos de Valentín PAZ ANDRADE —en sus «Galicia como tarea» (48) y «La población y la depresión agro-económica de Galicia» (49)— los datos de la emigración transoceánica en los períodos 1911-1916 (258.787), 1936-1944 (12.595) y 1961-1969 (74.426) y los sumamos a los 768.702 ya contemplados obtendremos una suma de:

(47) JOSÉ MANUEL BEIRAS: *Estructura y problemas de la población gallega*. Editado por el Servicio de Estudios del Banco del Noroeste; La Coruña, 1970; pág. 132.

(48) VALENTÍN PAZ ANDRADE: *Galicia como tarea*. Ediciones Galicia del Centro Gallego de Buenos Aires; junio, 1959; pág. 43.

(49) VALENTÍN PAZ ANDRADE: *La población y la depresión agro-económica de Galicia*, en «Problemas y soluciones de desarrollo económico de Galicia». Biblioteca «Promoción del Pueblo», Serie P, núm. 44; Madrid, 1972; pág. 58.

9.3. Gallegos a Europa: ¿Doscientos cincuenta mil? ¿Trescientos cincuenta mil?

UN MILLON CIENTO CATORCE MIL QUINIENTOS DIEZ (1.114.510) EMIGRANTES GALLEGOS A ULTRAMAR DESDE 1911 A 1969, AMBOS INCLUSIVE.

El comienzo de la década de los años sesenta marca una nueva época en la larga historia de la emigración gallega. Son los años en que empieza una nueva corriente emigratoria, esta vez dirigida a Europa. Corriente que empieza con timidez, pero que en menos de un lustro aventaja a la corriente transoceánica. Son esos emigrantes gallegos a Europa los que en estos viernes veraniegos se ve llegar al aeropuerto de Labacolla en los vuelos «charter».

Otra vez tenemos que citar a un poeta. Ha sido Manuel María el que sin ser sociólogo, ni economista, que maldita la falta que le hace serlo a un poeta para entender los problemas de su pueblo cuando está enraizado con él, el que ha reseñado ese giro, ese cambio en el destino de la emigración.

He aquí un fragmento de sus versos «A emigración».

«Agora non é como denantes:
os emigrantes
non van en vapores
pra América soñada:
venden os seus suores
¡as suas dóres
a Europa cultivada,
industrializada
e supercivilizada!
Ou vanse pra Bilbao,
que queda mais a mao,
e tamén pra Madrí e Barcelona,
ciudades de primeira, de boa sona,
nas que hai barrios turbios,
suburbios,
arrabales
e minimos xornales
pra emigrantes normales» (50).

¿Cuántos han sido? Ni se sabe. No hay forma de saberlo. Los datos del Instituto Español de Emigración distinguen entre «emigración asistida» y «emigración no asistida». En el «Informe sobre emigración 1964» podemos leer, por ejemplo (51) (página 14), las definiciones de esos dos conceptos. Dice el Instituto Español de Emigración que «se llama emigración asistida aquella que se realiza en virtud de los convenios internacionales entre España y el país de inmigración. Con salidas de emigrantes controladas en su reclutamiento y conocido su país y lugar de destino por las autoridades competentes del Ministerio de Trabajo español».

«Se llama emigración no asistida (libre o clandestina) a la que se produce sin intervención alguna de las autoridades competentes del Ministerio de Trabajo español». En la misma publicación del I. E. E. reconoce que en el período 1959-1963 la «emigración asistida» a Francia, Alemania, Suiza, Bélgica y Holanda sumó 251.123 emigrantes frente a 196.013 en que calcula la «emigración no asistida». «La emigración no asistida» se estimaba así por el I. E. E. en el 43,8 % del total de la emigración a Europa.

Es obvio que esas diferencias (estimadas) entre la emigración «asistida» y «no asistida» introducen un elemento de gran incertidumbre al contemplar los datos que proporciona el I. E. E. sobre la emigración «asistida». Valentín PAZ ANDRADE en su trabajo «La Población y la depresión agro-económica de Galicia» (52) nos proporciona el volumen de la emigración gallega «asistida» a Europa durante la década 1960-1969: 109.367 emigrantes.

(50) MANUEL MARÍA: *Versos pra cantar en feiras e romaxes*. Edicións Patronato da Cultura Galega. Montevideo, 1969; pág. 19.

(51) MINISTERIO DE TRABAJO, Dirección General de Empleo: *Informe sobre emigración*. Madrid, 1964; página 14.

(52) VALENTÍN PAZ ANDRADE: *Op. cit.*, pág. 59.

¿Habremos de sumar a esos ciento diez mil gallegos emigrantes «asistidos» a Europa otros cien mil «no asistidos» para alcanzar la suma de doscientos diez mil en total de la década 1960-1969? Insistimos. No lo sabemos ni es fácil saberlo. Nuestra opinión personal es que en esos quince años (1960-1974) el número de los emigrantes gallegos a Europa debe encontrarse entre 250.000 y 350.000.

Al principio del período citado el destino más frecuente fue Alemania. Hacia la mitad de los años sesenta Suiza arrebató a Alemania la hegemonía como destino europeo de los emigrantes gallegos.

Con todas las reservas antes hechas incluimos ahora los datos (de emigración «asistida») de algunos años, por provincias, para que se advierta el diverso peso de las procedencias.

Emigrantes gallegos a Europa por provincia de procedencia

<i>A N O S</i>	<i>La Coruña</i>	<i>Lugo</i>	<i>Orense</i>	<i>Pontevedra</i>
1965	4.470	1.321	8.758	1.784
1968	3.213	904	7.401	982
1969	4.637	1.500	10.635	3.225
1972	9.717	2.122	8.846	6.156

Fuente: I. E. de Emigración.



—Non hai homes, que se os houbera....

CASTELAO: "Cousas da vida".

A primeros de julio las agencias de prensa proporcionaron unos datos procedentes del Instituto Español de Emigración. Muy significativos. En los cinco primeros meses de 1974 los emigrantes a Europa sumaron 42.110. Las tres provincias que encabezan la triste clasificación son gallegas:

- 1.^a La Coruña, con 7.543.
- 2.^a Pontevedra, con 3.579.
- 3.^a Orense, con 3.378.

Esas tres provincias gallegas proporcionaron ellas solas el 34 %, un tercio del total de emigrantes. Recuérdese que la población de esas tres provincias representó en el censo de 1970 sólo el 6,4 % de la población española. Una quinceava parte de la población proporciona la tercera parte de emigración.

¡Y todavía algunos se atreven a decir que hablar de la emigración gallega es un tópico! No. La emigración gallega es un cáncer que corroe a Galicia. Un problema muy grave que aqueja a Galicia. La emigración gallega es un azote que aflige a Galicia. Son los hombres, las mujeres y los niños de Galicia quienes padecen, quienes sufren las consecuencias. Son las mujeres sin marido, los niños sin padre, las madres sin hijos, los que sufren el dolor que inflige la emigración. Y sólo voces bastardas, ciegas al dolor del pueblo, sordas a los sufrimientos del pueblo, pueden pretender que se olvide el problema de la emigración, que se deje de hablar de él, que se minimice, que se archive como un tópico inservible. Día habrá de llegar en que Dios y los gallegos hagan enmudecer a esas voces.

9.4. Trescientos catorce mil gallegos esparcidos por España.

Los gallegos no emigran sólo a América y a Europa. Emigran también por España. Al millón cien mil gallegos emigrados a América de 1911 a 1969 y a los tal vez 300.000 gallegos emigrados a Europa en los quince años que van de 1960 a 1974, hay que añadir los que han emigrado a diversas regiones de España. El Instituto Nacional de Estadística acaba de publicar un estudio titulado «Las migraciones interiores en España. Decenio 1961-1970» (53). Por él podemos enterarnos de que al levantar el pasado Censo de Población de 1970 *se censaron 2.881.328 personas nacidas en Galicia*. De ellas 2.567.006 se censaron en la propia Galicia. Pero TRESCIENTOS CATORCE MIL GALLEGOS NACIDOS EN GALICIA, FUERON CENSADOS EN OTRAS REGIONES ESPAÑOLAS. En concreto, 314.322.

He aquí en qué regiones españolas residían en 1970 esos trescientos catorce mil gallegos.

Provincia de Barcelona	72.194	Canarias	5.308
Provincia de Madrid	66.836	Andalucía Oriental	3.367
Vascongadas	65.108	Murcia	3.344
Asturias	31.727	Aragón	3.204
León	18.842	Baleares	2.365
Andalucía Occidental	11.992	Castilla la Nueva (excepto Madrid)	2.227
Castilla la Vieja	10.689	Navarra	2.132
Valencia	7.771	Extremadura	1.246
Cataluña (excepto Barcelona)	5.496	Ceuta y Melilla	474

9.5. Los gallegos emigran desde todos los puntos de Galicia.

¿Desde dónde emigran los gallegos? La respuesta es fácil. Desde todas partes. El cáncer de la emigración ha corroído ya toda la estructura socioeconómica de Galicia y las ramificaciones de ese cáncer se hayan por doquier. No hay lugar, parroquia, villa o ciudad gallega de la que no emigren los gallegos.

No hay exageración en esta afirmación. Alfonso G. BARBACHO, en su libro «Las migraciones interiores españolas. Estudio cuantitativo desde 1900», presenta su cálculo de los saldos migratorios de los partidos judiciales españoles desde 1900 a 1960, por decenios. En lo que respecta a Galicia BARBACHO proporciona 282 saldos migratorios (47 partidos judi-

(53) INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA: *Las migraciones interiores en España. Decenio 1961-1970*. Madrid, 1974; pág. 141.

ciales por 6 decenios). Pues bien, *de esos 282 saldos seis séptimos (242) son emigratorios*. Y debe tenerse en cuenta que de los 40 saldos positivos (inmigratorios) 12 corresponden a los partidos judiciales de las capitales de provincia y 12 a los partidos judiciales de las otras tres grandes ciudades (Vigo, Santiago, Ferrol). Salvedad que, por contraste, nos indica que incluso los partidos judiciales de las capitales de provincia y de las grandes ciudades tuvieron saldo emigratorio algún decenio. Concretamente el partido judicial de Lugo fue emigratorio 4 de las 6 primeras décadas del siglo, los de Orense, Pontevedra, y Santiago en 3 cada uno, el de La Coruña en dos, y el de Vigo en uno.

Nosotros mismos publicamos hace once años un trabajo en el que calculábamos los saldos migratorios 1950-1960 de todos los municipios españoles que habían tenido en el censo de 1950 ó en el de 1960 diez mil o más habitantes. Comparar los resultados globales de España con los de Galicia es revelador.

	Municipios españoles (no capitales) con 10.000 o más habitantes en 1950 ó 1960		Total de Galicia	
	Total de España	%	Total de Galicia	%
Municipios emisores (con saldo emigratorio)	265	67	49	96
Municipios receptores (con saldo inmigratorio)	133	33	2	4
TOTAL	398	100	51	100

Otra vez las cifras que dejan de ser las «frías cifras» para convertirse en la ardiente, quemante acusación de la realidad cruda, al desnudo, en carne viva. Resulta que de los casi cuatro centenares que sumaban los municipios españoles que tenían 10.000 ó más habitantes en 1950 ó 1960 (excluidas las capitales de provincia) la brutalidad del fenómeno de la emigración durante la década de los cincuenta hizo emisores a los dos tercios. Doscientos sesenta y cinco (el 67 %) tuvieron saldo emigratorio. Pero es que la realidad gallega fue mucho peor aún. *El noventa y seis por ciento de los cincuenta y un municipios gallegos de diez mil o más habitantes tuvo saldo emigratorio en la década de los cincuenta*. Es más, tenemos razones para creer que el saldo migratorio positivo de al menos uno de los dos municipios que lo ostentan (Ribeira) se debe a deficiencias de la confección del Censo. Creemos muy ilustrativo incluir aquí la relación de esos cincuenta y un municipios.

Saldos migratorios 31-XII-1950/31-XII-1960 de los municipios gallegos con diez mil o más habitantes en el censo de 1950 ó 1960 (excluidas las capitales)

MUNICIPIOS EMIGRATORIOS (con saldo migratorio negativo)

Provincia de Lugo	Saldo emigratorio (negativo)	Provincia de La Coruña	Saldo emigratorio (negativo)
Fonsagrada	— 2.738	FERROL	— 10.597
MONFORTE	— 2.696	SANTIAGO	— 3.061
Sarria	— 2.219	Narón	— 2.698
Pantón	— 2.182	Mellid	— 2.618
Palas de Rey	— 2.055	ORTIGUEIRA	— 2.369
Guitiriz	— 2.041	Muros	— 2.248
Friol	— 1.703	Puero del Son	— 2.132
VILLALBA	— 1.601	Vimianzo	— 2.085
Chantada	— 1.090	CARBALLO	— 2.005
Vivero	— 1.025	Arzúa	— 1.965
Carballedo	— 867	Rianjo	— 1.958
Saviñao	— 697	Santa Comba	— 1.464
<i>Provincia de Pontevedra</i>		Boiro	— 1.293
VIGO	— 14.052	Outes	— 1.275
VILLAGARCIA	— 3.029	Betanzos	— 1.200
Silleda	— 2.724	Noya	— 1.197
Tuy	— 2.433	Laracha	— 1.006
Puentearreas	— 1.632	Oleiros	— 759
Redondela	— 1.615	Arteijo	— 452
Tomíño	— 1.565	Ordenes	— 13
Lalín	— 1.470		
Villa de Cruces	— 1.431	<i>Provincia de Orense</i>	
Marín	— 1.361	Ginzo de Limia	— 1.097
LA ESTRADA	— 1.241		
Sangenjo	— 1.202		
Bueu	— 1.161		
Villanueva de Arosa	— 766		
Cangas	— 580		
Moaña	— 454		
MUNICIPIOS INMIGRATORIOS (con saldo migratorio positivo)			
RIBEIRA (La Coruña)	+ 366	MOS (Pontevedra)	+ 190

(En mayúsculas, el nombre de los municipios que tuvieron 20.000 o más habitantes en algunos de los dos censos.)

Fuente: Nuestro trabajo «Movimientos migratorios en España», en Revista «Cáritas», febrero a junio 1963.

Para completar el panorama digamos que en esa década 1950-1960 una de las cuatro capitales de provincia (LUGO) tuvo un saldo *emigratorio* de — 627 habitantes. De las tres restantes, una (Pontevedra) tuvo saldo migratorio positivo, sí. Pero la inmigración resultante fue de más DOS (2) habitantes en diez años. Orense tuvo un saldo inmigratorio de + 2.010 personas y La Coruña otro de + 29.797.

Creemos que está claro que no exagerábamos al decir que los gallegos emigran desde todas partes. Que no hay lugar, parroquia, villa o ciudad de la que no emigren los gallegos. Es cierto que los datos que hemos aportado cubren sólo las seis primeras décadas del siglo. Pero es que en la última década (1960-1970) las cosas no sólo no han mejorado, sino que han empeorado. En efecto, BARBANCHO ha publicado en el número 1 de la «Revista Española de Economía» (enero-abril, 1974, páginas 111 a 158) un artículo titulado «Las migraciones interiores españolas 1961-70» para el que sigue la misma metodología que la de su libro antes citado. Pues bien, para el decenio 1961-70 BARBANCHO ha sumado a 268 mil emigrantes desde Galicia. En ese decenio BARBANCHO ha encontrado siete partidos judiciales gallegos con más de 10.000 emigrantes. Tres de La Coruña (con 35.982 emigrantes en total), dos de Lugo (con 24.162), uno de Orense (con 10.060) y uno de Pontevedra (con 12.433). Aún más. De las cincuenta capitales de provincia españolas hubo nueve que en el decenio 1961-70 tuvieron saldo migratorio negativo (emigratorio). De esas nueve, dos fueron gallegas: LA CORUÑA y PONTEVEDRA. Hasta el punto de que Galicia y la del Tajo-Guadiana Oriental son las únicas dos regiones, de las 14 en que BARBANCHO divide España a los efectos de su estudio, en las que el conjunto de sus capitales de provincia tuvo saldo migratorio negativo (*emigratorio*). El de las capitales gallegas fue de — 9.301.

No. Por desgracia para Galicia y para los gallegos, por desgracia para los españoles todos, la emigración gallega no desapareció en los años sesenta, sino que aumentó. La emigración gallega no se convirtió en un tópico, sino que ha seguido siendo un hecho, una realidad dolorosa y lacerante que tiene que doler y preocupar a todo español bien nacido que no sea un traidor a su pueblo.



—¿Quién sabe si volveréil

CASTELAO: "Cousas da vida".

9.6. Consecuencia de la emigración.

¿Hablamos ahora de las consecuencias de esa tremenda sangría? Hablemos a sabiendas de que no cabe en los límites de este trabajo hacer un análisis, siquiera sea somero y parcial, del cúmulo de consecuencias que tiene un fenómeno de tan brutales características como las que presenta la emigración gallega. Por eso en vez de hacer una retahíla de generalizaciones preferimos seguir una doble vía. En primer lugar, vamos a referirnos con algún detalle a una consecuencia concreta y gravísima para la estructura social y económica de Galicia. Nos referimos al envejecimiento de la población.

Es un lugar común en la literatura, científica o no, sobre la emigración hacer referencia a que el pueblo que pierde una porción de sus miembros al emigrar éstos pierde no sólo un número de sus habitantes, sino que, además, éstos son los jóvenes, jóvenes en edad activa. Brazos y mentes fuertes, despiertos, con capacidad «por lo menos» para afrontar el riesgo de lo desconocido en un intento, tantas veces desesperado, de no limitarse a sufrir su destino, sino de elegir y construir su futuro.

Ese hecho, que es bien conocido, tiene dos caras. Por un lado, el pueblo del que emigran sus gentes está haciendo un regalo a aquel que las recibe. Un regalo porque el pueblo emisor ha estado alimentado, aunque haya sido mal, y educando, aunque haya sido poco, a su costa a unos hombres y mujeres, que llegado el momento de devolver a la comunidad con su trabajo el coste de su preparación, marchan a prestar sus fuerzas y sus haberes a otro pueblo. Valentín PAZ ANDRADE cita en su «Galicia como tarea» (54) la estimación de FROMONT que calcula que cuantas veces un emigrante desembarca en los Estados Unidos o en el Brasil, el país obtiene una economía de 50.000 francos. Paz ANDRADE cita también la estimación de SAUVY (120.000 francos) que estima más acertada, y como son estimaciones para para 1939 él las actualiza (para Galicia y finales de la década de los 50) y cifra en 35.000 pesetas. No nos atrevemos nosotros a actualizarla a nuestra vez (economistas tiene el país), porque lo que importa ahora es resaltar un aspecto de la pérdida que la emigración supone para la comunidad de la que surge. Y no se nos diga que el país receptor ya paga el trabajo de los emigrantes y que ahí están las remesas de divisas. Porque ese es sólo el pago —y dudamos que sea justo— del trabajo realizado. No de los intereses del capital que ellos habrían tenido que invertir hasta llegar esos trabajadores a la edad actual.

Pero es que si mirada hacia el pueblo de destino la emigración es un regalo, mirando hacia el pueblo de partida la emigración es una ruina. Ruina (y sólo vamos a referirnos a ese aspecto) de la estructura demográfica del pueblo emisor. Los que se van dejan huecos y vacíos irrellenables en la estructura demográfica. Basta recorrer los campos gallegos para observarlos sólo poblados, mayoritariamente, abrumadoramente, por ancianos, mujeres y niños. Daremos sólo dos grupos de datos. En primer lugar, los que figuran en el cuadro número 5, que hemos calculado en base a los datos del censo de 1970.

CUADRO 23

ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACION DE GALICIA

	Número de habitantes de Derecho mayores de 19 años	% que cada grupo de edad representa sobre el total de mayores de 19 años				TOTAL
		De 20 a 34 años	De 35 a 54 años	De 55 a 64 años	De 65 y más	
ESPAÑA	21.859.283	32	39	15	14	100
GALICIA	1.809.942	31	38	15	16	100
<i>Provincias</i>						
La Coruña	690.960	32	38	14	16	100
Lugo	302.148	25	38	17	20	100
Orense	313.987	29	37	16	18	100
Pontevedra	502.847	33	38	14	15	100

Fuente: Elaboración propia sobre datos del Censo de población de 1970. Tomo II, Características de la población.

(54) VALENTÍN PAZ ANDRADE: *Galicia como tarea*, op. cit.; pág. 48.

Las provincias de Lugo y Orense muestran a las claras el mordisco que la emigración ha proporcionado a su estructura demográfica, envejeciéndola. El 20 % de los mayores de 19 años de la provincia tienen 65 años o más. El porcentaje español correspondiente es sólo el 14 %. El gallego el 16 %. El caso de Orense es un poco menos agudo. Su porcentaje es del 18 %.

Si en vez de fijarnos en los mayores de 64 años lo hacemos en los mayores de 54 observaremos que en Lugo tienen más de 54 años el 37 % de los que tienen 20 ó más años. El porcentaje español correspondiente asciende tan sólo al 29 %. El gallego al 31 %. Recordaremos que Lugo ha tenido un saldo migratorio negativo equivalente a 138.207 emigrantes en los veinte años que van del 31-XII-1950 al 31-XII-1970. Y que la población de Lugo en 1970 era inferior a la que tenía en 1930, ó en 1920, *¡o en 1900!*

Pero donde se advierten con total crudeza los peligros que acechan a Galicia como consecuencia de la sangría cotidiana que le supone la emigración es en el cuadro número 24. Lo hemos construido con los datos del Censo Agrario de 1972. Adviértase que el 34 % de los empresarios agrícolas de Galicia tienen más de 64 años. *El 63 % tiene más de 54 años.*

CUADRO 24

CLASIFICACION POR EDADES DE LOS EMPRESARIOS AGRARIOS DE GALICIA EN 1972

	Número total					TOTAL
		Hasta 34 años	De 35 a 54 años	De 55 a 64 años	De 65 y más años	
GALICIA	374.898					
Provincia de La Coruña... ..	112.927	3	34	29	34	100
Provincia de Lugo... ..	77.798	3	37	28	31	100
Provincia de Orense	81.363	2	33	29	36	100
Provincia de Pontevedra... ..	102.810	3	35	30	32	100
Porcentaje en cada grupo de edad		3	34	29	34	100

Fuente: Elaboración propia sobre datos del Censo agrario de España de 1972. Serie A, Primeros resultados.

Si ya al hablar del cuadro número 23 subrayábamos el envejecimiento de la población lucense, el hecho de que el 34 % de los mayores de 19 años tuvieran más de 54 años, adviértase lo que supone el que los dos tercios (el 65 %) de los agricultores lucenses tengan más de 54 años.

¿Qué va a ser del campo lucense dentro de 10 años, cuando se vayan muriendo esos que el I. N. de Estadística llama «empresarios agrarios»? Sus huecos no los van a rellenar sus hijos. Sus hijos están en Alemania, o en Suiza, o en Barcelona, o en Bilbao, o en Madrid.

Prometíamos al principio de este parágrafo que nos limitaríamos respecto de las consecuencias de la emigración a hacer dos cosas. Aportar unos datos la primera, y ahí están. La segunda será acudir a la ayuda de dos voces gallegas. La de un economista y la de un poeta. Y nos es casual la elección de sus menesteres. Responde a nuestra convicción de que el grave problema de la emigración gallega necesita del estudio técnico y concienzudo de los científicos sociales y del hálito, el empuje y la vibración de los poetas. A condición de que unos y otros, economistas y poetas estén en el pueblo, con el pueblo y para el pueblo. Creemos que las voces que aquí tomamos prestadas responden a la definición.

El economista es el prestigioso catedrático compostelano Xosé Manuel BEIRÁS. En su excelente libro (que ya hemos citado y que es básico para estudiar Galicia), «Estructura y problemas de la población gallega», BEIRÁS centra con precisión y agudeza algunas de las consecuencias de la emigración. Dice.

«Es bien sabido que emigración y movimiento natural guardan una interrelación. La emigración se nutre de población joven. Si se puede equiparar a la mortalidad, es una mortalidad cualificada, que afecta a la estructura por edades de la población de modo inverso a como suele afectarle a mortalidad normal. Por esta razón, además de repercutir inmediatamente sobre el potencial, la actividad económica de la población, la corriente emigratoria deprime la tasa de natalidad referida a la población total. Hasta aquí, pues, su efecto ya es doble sobre el movimiento natural: un primer efecto por su equivalencia a una mortalidad adicional; un segundo efecto por su acción sobre la fecundidad de la población y, por tanto, sobre la natalidad.»

Y un poco más adelante traza con mano maestra un auténtico programa de investigación.

«... parece lógico pensar que el relativamente bajo nivel de la tasa de natalidad rural sea debido en gran parte a un elevado grado de soltería, a la frustración, es decir, la «infecundidad» de una considerable porción de la población femenina «fértil». En otras palabras, se trata de ver hasta qué punto mujeres biológicamente fértiles permanecen estériles por obra de factores de índole eco-



—Non hai mozos pra traballar a terra.

CASTELAO: "Cousas da vida".

nómica y social: atraso económico, escasez de recursos, emigración de varones, estructura monogámica de la familia, creencias, convenciones sociales, etc. Naturalmente, entrar en cuestiones de esa naturaleza equivaldría a abandonar nuestro campo, nuestro método y nuestros útiles de estudio. Pero no cabe duda de que por ahí se entraría en el análisis sociológico auténticamente válido de Galicia, que en parte está todavía por hacer» (55).

Ya en otro libro suyo, espléndido, titulado «O atraso económico de Galicia» describe lapidariamente el efecto clave de la emigración con palabras que le envidiamos no haber podido escribir nosotros porque ya las ha escrito él. Estas:

«A perda de vitalidade é a derradeira das características demográficas galegas que enunciáramos ao comenzo-derradeira no enunciado e derradeira tamén no proceso histórico, mais non por iso menos importante e acusada nos nosos días. É consecuencia da emigración constante, e non de ningunha modalidade de malthusianismo — e ahí está o trágico» (56).

El poeta, aún no entrado en la treintena, se llama Xosé VÁZQUEZ PINTOR. Como él dice, a sus versos «como a los zuecos les gusta pisar la tierra y arrancar las piedras del camino que lleva a la fuente». Hoy cogemos esos zuecos, esos versos para que, a través de las abstracciones de las pirámides de edades y de las estructuras demográficas, el lector pise fuerte la tierra del sufrimiento concreto de los hombres concretos que en un lugar y en un tiempo concretos (hoy, aquí, en Galicia 1974) estamos infligiéndoles todos los que somos cómplices de una sociedad injusta e insuficiente. Dice Xosé VÁZQUEZ PINTOR:

(55) JOSÉ MANUEL BEIRA: *Estructura...*, op. cit.; pág. 223.

(56) XOSÉ MANUEL BEIRAS: *O atraso económico de Galicia*. Editorial Galaxia; Vigo, 1972; págs. 79 y 80.

«Aquil tren cargado de carne humán
detívose na fronteira unhas horas
pra valdeirarse dunhos pais sin fillos.
Na estación había un letreiro longo
que poñía: «EUROPA-MERCADO-FABRICA»
I aquila carne sin fillos pasóu
pola aduana, triste, encaixoadada...
Levaban un verme mouro no estómago
e deixaban outro verme nos fillos;
por eso non loitaban e vendíanse.
Mercedes, Xacinto, Maria, Carme...
Todos en silencio, tripando os ollos
e pensando no verme dos seus fillos.
Dábanlles un número e preguntaban:
o tres, o sete, o vinte, o nove, o dez...
E baraxaban: «Bar, mesa, cristal»...
E perdéronse de vista nas rúas,
cunhos pasos longos, analfabetos
i aldeás; toupeneando nos cruces.
Na casa, a moitas légoas de distancia,
un verme-larva furaba no espírito
dunhos nenos sin sorriso nin xogos,
aloumiñados polo mar i o vento,
e soñando cos sellos i os retratos» (57).

(57) JOSÉ VÁZQUEZ PINTOR: *Antología de María Victoria Moreno Márquez*, en «Los novísimos de la poesía gallega». Akal Editor; Madrid, 1973; pág. 130.

10. EL IMPACTO DE LA EMIGRACION EN AROSA: VIUDAS BLANCAS.

Pero, ¿hay emigración en la Comarca de la Ría de Arosa? La pregunta no es tan ociosa como puede parecer. Ciertamente la Comarca de Arosa es gallega por los cuatro costados. Y parece difícil que haya podido escapar a ese cáncer de Galicia que es la emigración. Sin embargo, a los españoles no gallegos, y a muchos gallegos, les puede sonar raro que haya emigración desde Arosa. Y les puede sonar raro porque intereses económicos muy específicos, que cuentan con alianzas con grupos de presión importantes, han organizado por todo el país, a bombo y platillo, el lanzamiento «a la americana» del mito del marisco de Arosa y de la potencia turística de la isla de La Toja. Plumas ilustres y bien cortadas han acudido (y los han ganado) a los concursos periodísticos convocados para ensalzar la «fabulosa riqueza marisquera de la Ría de Arosa» o la mágica y embrujada calma de la isla de La Toja, generadora de un chorro de divisas turísticas más potente que un geysir. Hay millones y millones de jornaleros, obreros, campesinos, marineros españoles para quienes el marisco es en sus categorías de «alta cle-recía» (como los tradicionales percebes de Corme en la mesa cardenalicia Compostelana en día del Apóstol) una mítica historia de la que, como de los «ordenadores electrónicos» o de los «crepes Suzette», han oído hablar, pero que nunca han tenido a mano. En sus categorías de «baja curia» (como las gambas) alguna vez la han catado, en una boda o en un bautizo o cuando la cerrada defensa que de sus encantos hacía alguna moza forzaba a echar el resto en el ataque. Esos millones de españoles sometidos a la sistemática campaña de «desinformación» sobre el marisco de Arosa (de cuño tan yan-quee como la homóloga de la defensa de la Cristiandad en Vietnam) han llegado sin duda a pensar que la Ría de Arosa es una pequeña Jauja española donde los «mariñeiros» felices, musculados y bronceados y las mujeres arosanas mariscadoras, gentiles y pizpi-retas viven en la abundancia sacando de vez en vez un trocito de la «fabulosa riqueza marisquera» para ganar con dos docenas de almejas cogidas al desgaire lo que ellos han de sudar en una jornada de ocho horas más las «veladas». En una Jauja así, ¿cómo va a haber emigración? ¿Cómo va a ser alguien tan loco de abandonar un Eldorado como ese? ¿A quién se le va a ocurrir ir a fregar platos a Londres, barrer calles en Suiza o limpiar pozos negros en Alemania cuando ha tenido la suerte de nacer no ya en la tierra de María Santísima, sino en la Ría de Arosa, donde Dios puso el dedo y con él el marisco para que el hombre viviera en la abundancia?

Naturalmente, no hay tal. Pocas mentiras más brutales, más escarnecedoras de un auténtico sistema de explotación del trabajador como esa de la riqueza marisquera de Arosa.

Tal vez el lector crea que exageramos. Y que cargamos las tintas. Vamos a des-enganarle. Aquí tiene un trozo de la prosa que Alvaro CUNQUEIRO dedica al marisco de Arosa en la Guía de Editorial EVEREST, «Pontevedra, Rías Bajas», edición fechada en León, 1969, página 8, de venta en las librerías, en el párrafo titulado «La perla de Arosa, Villagarcía».

«Y en el mes de marzo, una fiesta-exposición del marisco, dedicada al mejillón, y en la que se exhiben los frutos de la mar, desde la centolla vestida de carmesí y de plata como la infanta Margarita de Velázquez, hasta el percebe de Sálvora, encaperuzado como un vikingo, pasando por las otras perfectas de los más cuidados parques y almejas, nécoras, langostas, lubrigan-te, buey, cigalas. Ejemplares insuperables, en la exposición, algunos parecen mariscos de ciencia-ficción por su tamaño (58).

Y este otro, antológico, de José María CASTROVIEJO en su «Galicia, guía espiritual de una tierra», página 164:

«Cambados, frente a la mar de Arosa y a La Toja, en la desembocadura del Umia —meandros, pinares, verdes intactos—, se nos ofrece como una suite de cualidades y matices en torno a los pazos que le decoran. Entre su noble regalo, y bajo el tapiz luminoso de los senderos aldeanos que trenzan los ágiles pies de las mozas donosas del valle, se abre al mar la antigua villa acogedora. Si el viajero va a Cambados le ganara, por ejemplo, el pálpito exquisito de la vieira, marisco impar ofrecido a su gula, como un don litúrgico, venusino y dolménico, por la insuperable gentileza de los anfitriones cambadeses» (59.)

(58) ALVARO CUNQUEIRO: *Pontevedra, Rías Bajas*. Editorial Everest. León, 1969, pág. 8.

(59) JOSÉ MARÍA CASTROVIEJO: *Galicia, guía espiritual de una tierra*. Editorial Espasa-Calpe. Madrid, 1970, pág. 164.

¿Cómo va a emigrar la gente de sitios así? No es posible. La «fabulosa riqueza marisquera de Arosa» seguro que ha sumergido en la abundancia a los felices pobladores de la Comarca.

Y sin embargo emigran. Los arosanos de la fabulosa riqueza marisquera se doblan como los demás gallegos ante el látigo de la miseria y pasan por el angosto y amargo camino del exilio. Para poder vivir. Para poder comer. Para poder mantener a sus familias.

Hace ya diez años que nosotros calculamos los saldos migratorios de todos los municipios españoles de más de 10.000 habitantes, en el decenio 1951-1960. Entre ellos figuraban con saldo migratorio negativo (*emigratorio*) cuatro de los siete municipios arosanos eminentemente marisqueiros:

	<i>Saldo migratorio negativo</i>
Rianxo	— 18,67 % de su población de 1960
Villagarcía	— 14,58 % de su población de 1960
Boiro	— 10,21 % de su población de 1960
Villanueva de Arosa	— 6,29 % de su población de 1960

Kosé Manuel BEIRÁS, con su afilada percepción de economista que domina la realidad gallega, ha descrito con perfiles nítidos la verdad de la «riqueza marisquera». En su «O atraso económico de Galicia», página 172, puede leerse el siguiente texto (los subrayados son nuestros) (60):

Por outra banda, a grande posibilidade de substitución da produción pesqueira de baixura, limitada por motivos xa indicados, podía ter sido a produción marisqueira, coa conversión da beiramar das rias nalgo así coma grandes viveiros e cedeiras naturais acondicionados. Mais neste terreo o progreso aínda foi menor —en realidade, i en termos relativos, unha verdadeira regresión, a piques de esgotarse os principais xacementos naturais de marisco de cuncha— e a mediatización aínda moito máis acusada. *Certo que se elaboró un plan marisqueiro pra Galicia; certo tamén que deica hoxe os seus logros son cáseque ausolutamente nulos.* Encol dise tema escribiu a R. E. G.: «Existen todo ao longo da beiramar galega unha sucesión de viveiros naturais de marisco, tradicionalmente explotados por xentes das comunidades ribeirás. Durante moito tempo o mercado foi moi limitado, e o ritmo da explotación non mermaba a capacidade de rexeneración espontánea dos viveiros. Xa entón puido e débuse transformar esa riqueza natural nunha economía organizada seguindo cánones modernos. Mais faltaban estímulos inmediatos abondo pra a iniciativa privada, e ollada ao lonxe nas institucións reitoras da sociedade. De súpeto os mercados comenzaron a medrar a ritmo moi vivo, e explotación dos viveiros naturais fíxose esgotadora e, ao cabo, suicida. ¿Por qué? Sinxelamente porque faltaron institucións que orgaizaran aos marisqueiros pra faceren recaír no seu proveito común as novas posibilidades. Os individuos de meirande pulo seguiron o engado da especulación. *Istes persoaxes, as máis das veces, non somentes non se esforzaron en suscitar unha explotación racional e técnicamente moderna do marisco, senón que puxeron moito coidado en manteren a anarquía que os beneficiaba sin necesidade de foego creador.* Paralelamente, alí onde non existía conflito con viveiros naturais, unha certa iniciativa privada foi estabrecendo viveiros artificiais. O exemplo de máis sona é o das mixiloneiras. Trátase sin dúbida dunha nova riqueza. Mais son esceición os casos nos que unha mixiloneira pertenece a mariñeiros. Estas explotacións están xeográficamente fondeadas nas nosas rías, pro economicamente radican no medio urbán, na sociedade industrial. As comunidades paisás que poboan a beiramar non teñen oficio nin beneficio nelas —beneficio, ningún; oficio, irrisorio. I é que a fartura ou a poudequedade físicas tampouco son criterio económico valedeiro nunha economía dual como a nosa: nos seitores rudimentariamente orgaizados, a elevación conxuntural da oferta non fai medrar os ingresos dos produtores, como é ben sabido —mais ben ao contrario. Pro mesmo o aumento progresivo da capacidade de produción, tampouco ergue notábelmente o nivel de ingresos nises seitores tradicionais cando continúan no mesmo marco sociolóxico, xurídico e político e son ouxeto de explotación moderna por iniciativas, non de procedencia interna, senón do seitor capitalista da economía, ou seitor evolucionado da sociedade dual na que viven. *Iste foi o caso da maioría dos viveiros artificiais de marisco creados deica agora, e iste é o problema que segue prantexado, con gravidade que está a medrar.*»

(60) XOSÉ MANUEL BEIRAS: *O atraso económico de Galicia*, op. cit., pág. 172.

El profesor PÉREZ DE GUZMÁN en su monografía «Las familias mariscadoras de la Ría de Arosa (el eslabón más débil de la cadena)» ha desmontado con aséptica frialdad científica el mito del marisco de Arosa. Ha demostrado que en vez de las míticas 30.000 familias no pasan de 6.500. Ha demostrado que de esas 6.500 no llegan a 1.000 (no llegan a 700) las que viven —exclusivamente— de la extracción del marisco. Ha demostrado que el sistema económico en que se desenvuelve el marisco es un sistema brutalmente explotador del trabajador, a quien el propio sistema convierte en delincuente para poder pagarle a ínfimo precio el producto de su trabajo convertido en delictivo (es el tema de los furtivos), amén de poder cobrarle los sobornos necesarios para permitirle continuar delinquiendo. El mecanismo es idéntico al que emplean los «chulos» cuando constituyen a una mujer para luego poder cobrar la renta que produce como prostituta. En el área de las operaciones marisqueras «legales», lo que sucede es un ejemplo precioso para la Facultad de Económicas de Santiago. No nos explicamos cómo no organiza «viajes de estudio» a Arosa para que los futuros economistas puedan contemplar *en vivo* los ejemplos de los *manuales*: el monopolio, el oligopolio, la ley del mercado (oferta y demanda) en su más brutal aplicación, etc.

Consiguientemente, como la marisquera Ría de Arosa no es la Jauja bucólica que nos pretenden pintar, sino el escenario, uno más, donde se representa el drama de la explotación del hombre por el hombre, la gente se va. Emigra.

Vamos a limitarnos a aportar los datos. Ellos hablarán por sí solos. Comentaremos uno sólo. El dato de «las viudas blancas», de las viudas de vivos.

Hemos interrogado a 600 amas de casa arosanas. De ellas tenemos que restar 75 viudas (el 13 % del total), 10 separadas o divorciadas (el 2 % del total) y 48 solteras (el 8 % del total). Nos quedan 467 (el 77 % del total). *Pues bien, de esas 467 mujeres casadas*

63 (el 13 %) tienen a su marido emigrado.

UNA DE CADA OCHO AMAS DE CASA AROSANAS TIENE A SU MARIDO EMIGRADO.

Una proporción que es más del doble que la general de la provincia de Pontevedra donde sólo 29 de 469 mujeres casadas (el 6 %) tienen el marido emigrado. Esa es la «riqueza» del marisco de Arosa.

PREGUNTAS:

En los últimos diez años, ¿se ha marchado de aquí para ir a vivir a otro sitio de España o del extranjero, ya sea alguno de sus parientes más próximos (padres, hijos, hermanos, tíos carnales, primos carnales, etc.), ya algún pariente más lejano (tíos, primos, etc.)?

SI	59 %
NO	41 %
¿Parientes próximos?	
SI	53 %
NO	47 %
¿Cuántos parientes próximos?	
— Uno	14 %
— Dos	14 %
— Tres	8 %
— Cuatro	6 %
— Cinco	3 %
— Seis	2 %
— Siete	2 %
— Ocho o más	4 %
— No tiene parientes próximos emigrados ...	47 %
¿Parientes lejanos?	
SI	19 %
NO	73 %
No contesta	8 %
¿Cuántos parientes lejanos?	
— Uno	8 %
— Dos	4 %
— Tres	2 %
— Cuatro	1 %
— Cinco	1 %
— Seis	1 %
— Siete	1 %
— Ocho o más	2 %
— No tiene parientes lejanos emigrados ...	73 %
— No contesta	7 %

¿Y cuántos de sus amigos o conocidos, aproximadamente, diría usted que han emigrado de aquí en los últimos años?

SI han emigrado amigos	71 %
NO han emigrado amigos	10 %
No contesta	19 %
¿Cuántos?	
— Ninguno	10 %
— Menos de 10 amigos	13 %
— De 10 a 19 amigos	11 %
— De 20 a 49 amigos	17 %
— De 50 a 99 amigos	10 %
— 100 o más amigos	16 %
— No contesta	23 %

Ahí está, ese es el impacto de la emigración en la Comarca de la Ría de Arosa.

11. LA MOTIVACION DE LA EMIGRACION.

Una de las paradojas más sangrantes del momento actual es la del empleo de la capacidad y los recursos que dedica la sociedad a la investigación sobre su propio funcionamiento. Recientemente Alianza Editorial ha lanzado un volumen que se titula «La nueva Edad Media». Lo abre un artículo de Umberto Eco («La Edad Media ha comenzado ya»), pero es Furio COLOMBO quien en «Poder, grupos y conflicto en la sociedad neofeudal» escribe que «el crecimiento de los nuevos centros del poder no depende de la acumulación. Por el contrario, el crecimiento depende (como propone Alain Touraine en La sociedad postindustrial) de la capacidad de elaborar e imponer una programación que se superpone sin diálogo sobre todo el paisaje social. La consecuencia de ello es que el desarrollo de los centros de poder queda confiado, no al mercado, sino al conocimiento, es decir, a la investigación y a la capacidad para apoderarse de ella oportunamente. Como no hay duda de que dicha apropiación se ha producido, ha creado fatalmente condiciones de subordinación para cualquier actividad, intelectual, práctica y organizativa, al exigir que cada una de dichas actividades contribuye para alimentar el desarrollo de nuevos castillos» (61). Como es claro que nosotros, España, estamos lejos de cualquiera de los territorios (USA, URSS, China), donde residen los centros de poder reales nuevos todavía andamos en un estadio anterior, en el de la apropiación de la investigación por las fuerzas del mercado. El hecho al que ahora queríamos referirnos es éste: en la España de hoy no se hacen muchas investigaciones motivacionales, pero algunas se hacen. Sucede que se hacen sobre conductas mercantiles y para empresas mercantiles. ¿Qué mueve a la gente a comprar papel pintado? ¿Qué mueve a la gente a fumar tabaco rubio? ¿Qué mueve a la gente a comprar unas «obligaciones» o unos «bonos de caja»? ¿Qué mueve a la gente a comprar una parcela o un apartamento? Tales son las preguntas a las que responde la investigación motivacional que se hace hoy en el país. En algún caso nosotros hemos participado como profesionales en estudios semejantes. Y sin embargo, no hay presupuestos ni medios para investigar los motivos de comportamientos sociales que tienen importancia no para aumentar los beneficios de una sociedad anónima, sino para poder iluminar las decisiones políticas sobre problemas graves que afectan a millones de individuos. Por ejemplo, la emigración. La emigración ha sido *protagonizada* por más de seis millones de españoles en los veinte años que van de 1950 a 1970. Y sus efectos experimentados, de rechazo, por los veintitantos millones restantes. Parece que valdría la pena que hubiéramos, como sociedad, dedicado tiempo, esfuerzo y dinero a la investigación motivacional correspondiente. A saber por qué se mueven, por qué emigran las gentes. A conocer, en profundidad, qué mueve a millones de personas a emigrar, cuáles son los resortes conscientes, inconscientes y subconscientes que disparan la acción de emigrar.

En realidad, los párrafos anteriores son poca cosa más que un desahogo. Sabemos bien cuál es el motivo (consciente, inconsciente o subconsciente) de que no se haga esa investigación motivacional: no conviene a aquellos grupos que ostentan el poder concreto y real y que se benefician con el fenómeno, que el fenómeno se comprenda y se entienda bien. Si hemos escrito las líneas anteriores es para llevar al ánimo del lector nuestra convicción de la necesidad que los españoles todos (no los españoles que detentan el poder) tenemos de conocer bien los motivos profundos y las actitudes que

(61) FURIO COLOMBO: *Poder, grupos y conflicto en la sociedad neofeudal*, en «La nueva Edad Media». Alianza Editorial. Madrid, 1974, pág. 51.

subyacen en el fenómeno migratorio y que empujan a millones de nosotros a cambiar de residencia.

Francisco MURILLO FERROL en su ponencia de la Mesa Redonda dedicada a los «Problemas de los movimientos de población en España», sostenía ya hace una década que: «Parece lógico sostener que el estudio de la migración, interior y exterior, en España debe completarse con un estudio de actitudes; no sólo entre los que emigran, sino también entre los que se quedan, pues en definitiva se trata de trazar con toda la precisión posible la carta del sistema valorativo que subyace a nuestra sociedad de hoy» (62).

En esa misma Mesa Redonda Miguel SIGUÁN presentó una ponencia sobre «Psicología de la emigración». En ella figuraba un epígrafe II, titulado «Motivación de la emigración» que vamos a transcribir casi completo. SIGUÁN afirmaba que no es la miseria como tal, la imposibilidad de satisfacer unas necesidades mínimas, lo que provoca la emigración, sino la conciencia de un contraste, la impresión de que en otra parte se ofrecen mayores posibilidades.

Estas mayores posibilidades de la ciudad industrializada no son puramente económicas, pero tampoco son un espejismo, sino algo muy real. El campesino que cree que en la ciudad, incluso a igualdad de retribución, encontraría unas facilidades para la formación profesional de sus hijos, no es víctima de una ilusión, sino consciente de una realidad.

La conciencia que tiene el campesino de este desequilibrio que le impulsa a emigrar, puede resumirse en la siguiente forma:

IMPRESION DE VIVIR PEOR

El nivel de vida en la ciudad es más alto que en el campo en conjunto y en cada estrato profesional.

El trabajo en la ciudad y en la industria, no sólo está más retribuido que en el campo, sino que es más estable y más cómodo.

Los servicios de todas clases son más abundantes y eficaces.

La movilidad social y con ella las posibilidades de ascender son mucho mayores. En el campo el «status social» es relativamente rígido. El obrero agrícola tiene pocas posibilidades de llegar a ser propietario y el pequeño propietario de llegar a grande.

Este aspecto de las posibilidades de progreso es, sobre todo, importante al pensar en los hijos. En la ciudad hay más oportunidades de instrucción y formación profesional.

IMPRESION DE INFERIORIDAD

Por su menor nivel de vida y sus menores posibilidades de mejorarlo, el campesino se siente en situación de inferioridad respecto al ciudadano y el obrero industrial. Pero su impresión de inferioridad tiene un motivo más profundo.

El desarrollo económico y la evolución social de nuestro tiempo, provocan un cambio acelerado en las formas de vida y en la ideología. Este cambio se produce totalmente en la ciudad y desde allí se difunde. Es de la ciudad que le llegan al campo los sistemas de valores y las formas de vida. El habitante del campo se siente disminuido y retrasado, al margen del proceso.

IMPRESION DE IMPOTENCIA Y DESAMPARO

Sentirse al margen equivale a tener la impresión de que por el propio esfuerzo individual o colectivo no se puede cambiar la situación. Esta impresión es la que paraliza los esfuerzos y aboca a la emigración como única salida.

Convencido de su debilidad colectiva, el campesino cree que la ayuda debería venir del exterior —del Estado y los servicios públicos— y que no viene precisamente por su debilidad. Su fuerza de presión pública —económica o política— es pequeña. El campesino se siente abandonado.

Por supuesto estas impresiones, en forma elaborada, sólo se dan en los grupos más conscientes de la población campesina. Pero son justamente los grupos que podrían tomar la iniciativa de una actuación renovadora.

IMPRESION DE DECADENCIA

La impresión de inferioridad que he descrito en varias formas, produce la emigración del campo, pero la emigración a su vez, refuerza la impresión de inferioridad de los que permanecen en el pueblo. La disminución de la población aparece como algo fatal e inexorable. Cada año hay más terrenos sin cultivar, más casas sin habitar, menos niños en la escuela. Los que quedan tienen la impresión de ser los que «todavía no se han decidido» a emigrar. (63).

(62) FRANCISCO MURILLO FERROL: *La emigración y el sistema valorativo*, en «Problemas de los movimientos de población en España». Anales de Moral Social y Económica. Madrid, 1965, pág. 141.

(63) MIGUEL SIGUÁN SOLER: *Psicología de la emigración*, en «Problemas de los movimientos...», op. cit., pág. 148.

Pero ha sido Víctor PÉREZ DÍAZ quien, a nuestro juicio (64), ha formulado con más precisión el mecanismo que actúa en el proceso migratorio al explicar «La emigración rural como explicitación de un contraste entre los dos polos de la movilidad». Víctor PÉREZ DÍAZ ha subrayado que la emigración significa un cambio profundo de vida, la opción por realizarla en el contexto de una «situación», de un «mundo» muy distinto.»

Contraste de «mundos» o de «situaciones», porque el contraste se establece, en realidad, no entre los elementos aislados de la vida rural y la vida urbana, sino entre *conjuntos organizados* de elementos. El trabajo en la fábrica con horario fijo, los ingresos más altos y que parecen más seguros, las tiendas y las calles iluminadas, pobladas de ruido y de movimiento, los bares, cines y bailes como ocasión de diversión casi permanente, las ocasiones de aprender y avanzar como más asequibles y, en general, las «oportunidades» de toda índole como más próximas, todo ello *se funde en un movimiento, como un todo* en la percepción del campesino, y «motiva» su preferencia. Lo que no significa que su motivación no aparezca estructurada alrededor de uno o más temas dominantes, generalmente de carácter económico.

La emigración parte de, remite a, y *expresa*, desde el primer momento, ese contraste *global*.

Por lo pronto, ese contraste está ya presente en la *percepción* que el campesino hace de su propia circunstancia rural. Para pensar en emigrar, como previo a cualquier proyecto de movilidad, el campesino ha de tener acceso a una determinada información sobre la ciudad. Independientemente de otras vías (y en una coyuntura como la actual en España ello es particularmente visible) el campesino la encuentra radicada y como materializada en su propio contorno, bajo la forma particular de cosas que *no tiene*, que *le faltan*, cosas precisas y cosas imprecisas, como «un ambiente»... Es decir, bajo forma de ausencia, de carencia, de necesidad, de hueco. Este «hueco» va cobrando una importancia cada vez mayor, y se acaba constituyendo en el centro, alrededor del cual todo gira. Y este «todo gira», al compás que el tiempo pasa, y la gente se va, y los cambios se precipitan, se convierte en una imagen cada vez más real y más dramática. Porque «todo gira» y cada vez como más de prisa, como en una vorágine, alrededor de un «hueco», que amenaza sorber todo el contorno, que huye ya a través de él. La realidad rural parece de este modo abocada a organizarse alrededor, no de un polo que la dinamice, o, como en la imagen clásica, una piedra angular que la sostenga, sino alrededor de un foco de fuga por donde se escape.

Sucede así que la ciudad llega a estar presente en el interior, en el centro mismo de la vida rural, no como simple información, o como elemento de comparación, sino, lo que es mucho más importante, como perspectiva de valoración: el campesino contrasta una pobreza y un atraso rural, con una riqueza y un progreso urbano, porque previamente ha hecho suyo el sistema valorativo de la ciudad que define lo que es pobreza y lo que es riqueza, lo que es atraso y lo que es progreso.

El contraste subtiende aún más claramente *el proyecto y la decisión* de emigrar, que aparecen como emergiendo de la situación de partida y al tiempo ya prendidas de la situación de llegada.

La decisión de emigrar, de abandonar una situación, la define como «intolerable». Al hacerlo así, se dota al tiempo a sí misma de un sentido, de una orientación hacia una situación distinta, cuyos rasgos dibuja anticipadamente, como en negativo, la situación que se rechaza.

Evidentemente, la «intolerabilidad» de una situación es tal con relación a unos sujetos, a la población que decide emigrar. La población de una comarca rural determinada dista, generalmente, de ser homogénea. Determinados grupos sociales aparecen en ella como más predispuestos a la emigración. En ocasiones, ello obedece a su posición de inferioridad relativa en la sociedad rural: tal sería el caso de la clase de obreros agrícolas. Otras veces parece que responde a motivos distintos, a una mayor libertad de movimientos, aneja, por ejemplo, a la juventud, de un modo que parece natural; pero que lo es sólo hasta cierto punto, puesto que refleja las particularidades del *status* de subordinación y dependencia que la sociedad rural asigna tradicionalmente a los jóvenes, y, en las circunstancias actuales, el muy escaso porvenir que les promete. Las características de la población que emigra remiten de este modo a las condiciones de la vida en el medio de origen, y subrayan de una forma u otra sus puntos críticos.

En realidad, toda la primera parte de esta monografía, la dedicada a la Comarca de la Ría de Arosa y la sociedad de consumo de masas, no ha sido más que una acumulación de información objetiva sobre esa diferencia de situaciones entre la Comarca y el mundo global urbano, sobre esa diferencia medida en los *hechos* de la posesión de bienes y servicios. Vamos ahora a añadir dos pinceladas más, basadas en los datos

(64) VÍCTOR PÉREZ DÍAZ: *Emigración y cambio social*. Ediciones Ariel. Esplugues de Llobregat, 1971, página 18.

de nuestra encuesta. Por un lado, vamos a estudiar un ejemplo concreto de la diferencia (en peor) de la situación de los arosanos: la que se refiere a la asistencia sanitaria. Y en segundo lugar vamos a rastrear la conciencia de «privación relativa» que tienen los arosanos a través de una sencilla pregunta: ¿cree usted que en otros lugares de España se vive mejor que aquí?».

Por último completaremos este capítulo con el análisis de las respuestas a preguntas directas, del tipo de ¿cuál cree usted que es la razón por la que se van las mozas a la ciudad?

11.1. Un ejemplo de la carencia: la asistencia sanitaria y los partos.

Ya vimos en la primera parte que mientras que el 98 % de las amas de casa de la provincia de Pontevedra tienen una iglesia a menos de una hora de andar (5 kilómetros) y el 93 % tienen a esa distancia una cafetería, bar, café o casino, sólo un 31 % tenía a esa distancia una clínica o casa de socorro. Y que la situación era aún peor en la Comarca de la Ría de Arosa, donde mientras un 97 % de las amas de casa tiene a esa distancia una iglesia o un bar, sólo un 27 % tiene una clínica o casa de socorro a menos de una hora de andar. Completaremos ahora esa información con dos datos muy importantes. Preguntamos a nuestras entrevistadas:

«¿A qué distancia está de su casa el médico más cercano?»

«¿A qué distancia está de su casa la farmacia más cercana?»

El cuadro número 25 refleja las respuestas:

CUADRO 25

DISTANCIA A LA QUE TIENEN EL MEDICO Y LA FARMACIA MAS CERCANA

<i>Distancia a la que están el médico o la farmacia</i>	<i>Comarca de la Ría de Arosa</i>		<i>Provincia de Pontevedra</i>	
	<i>El médico</i>	<i>La farmacia</i>	<i>El médico</i>	<i>La farmacia</i>
Aquí, en casa	0	0	0	1
A menos de 100 metros	12	12	10	16
De 100 a 500 metros	20	21	22	19
De 501 a menos de 1 km.	5	5	2	2
De 1 km. a menos de 3 km.	28	29	15	15
De 3 km. a menos de 5 km.	20	18	18	14
A 5 km. y más	15	15	30	32
No contesta	0	0	3	2
TOTAL	100	100	100	100
Base	(600)	(600)	(600)	(600)

El cuadro número 25 indica que la situación de la Comarca de la Ría de Arosa es mejor que la de la provincia de Pontevedra en general. Pero, aun así, subsiste el hecho de que más de un tercio (el 35 %) de las amas de casa arosanas tienen que recorrer tres o más kilómetros hasta el médico más cercano o (el 33 %) hasta la farmacia más cercana. «Tres kilómetros no son nada, se nos dirá; en un coche se recorren en menos de cinco minutos». Sí, pero sólo el 22 % de las familias arosanas tienen coche. «Bueno, pues con un telefonazo...». Sí, pero sólo el 16 % de las familias arosanas tienen teléfono y el 26 % de ellas tienen el teléfono más cercano a más de un kilómetro de distancia.

Tenemos aún otro dato que aportar. Se refiere a la asistencia sanitaria durante el embarazo y en el parto. Ha sido en este tema, como en tantos otros, Amando DE MIGUEL quien entre nosotros ha abierto el camino del conocimiento sobre el tema. En el I INFORME FOESSA decía:

«En un estadio avanzado del progreso sanitario preocupan cada vez más los aspectos de la medicina preventiva y los que se relacionan de alguna manera con la salud infantil. Veamos algunos datos... Un primer dato se refiere a la frecuencia con que las madres van al médico durante el embarazo. Un 39 por 100 no van nunca o «sólo cuando hay algún problema» y la proporción llega a 62 por 100 en el estrato rural... La frecuencia de asistencia médica en el embarazo es mucho

menor en las regiones agrícolas (sobre todo en las de predominio de agricultores por cuenta propia) y mayor en las regiones industriales (especialmente la vasca y más aún en la catalano-balear)... Parece existir una asociación positiva entre el orden de las provincias según la proporción de mujeres que no van nunca al médico durante el embarazo, la tasa de mortalidad infantil y la renta «per capita» regional... Parece, por tanto, que todavía puede extenderse la acción médica a un gran sector de la población que todavía se encuentra carente de ella» (65).

(Valga como inciso recordar que el hombre que en estos momentos tiene la responsabilidad de la Sanidad en la provincia de Pontevedra, el doctor Francisco Javier YUSTE GRIJALBA, antiguo amigo y colaborador nuestro, fue quien, a petición del autor, sometió a crítica el borrador de este capítulo del I Informe FOESSA. De una obra del doctor YUSTE es la afirmación, al hablar de los problemas sanitarios del medio rural, según la cual «existen graves problemas en el ejercicio médico profesional, por la carencia casi absoluta de medios especializados de diagnóstico y terapéutica, así como de posibilidades de internamiento hospitalario» (66). En el II Informe FOESSA, Amando DE MIGUEL investiga la opinión sobre dónde estaría mejor atendida una mujer que va a dar a luz. Las tres cuartas partes (el 75 %) de las amas de casa españolas opinan que en una clínica u hospital. Sólo una de cada diez (el 10 %) dice que en la casa familiar y un 15 % que «depende». Una vez sabido eso, Amando DE MIGUEL pregunta dónde han dado a luz su último hijo. La respuesta arroja una desoladora luz sobre la distancia que existe en España entre lo que la gente cree que *sería bueno que le pasara* y *lo que le pasa*. Dice Amando DE MIGUEL: «nuestros datos revelan que muy poco se ha avanzado en este terreno. Un 55 por 100 de las amas de casa han dado a luz en su domicilio particular. En el medio rural esta proporción llega a ser del 70 por 100» (67).

Nosotros hemos hecho a nuestras entrevistadas arosanas y pontevedresas (sólo a las casadas con hijos) estas dos preguntas: «¿En dónde dio a luz su último hijo?», «¿y quién le asistió en el parto?». Los cuadros números 26 y 27 presentan los resultados.

CUADRO 26

EN DONDE DIO A LUZ SU ULTIMO HIJO

	Comarca de Arosa	Provincia de Pontevedra			España
		Provincia ex- cepto Vigo	Total de la provincia	Municipio de Vigo	
— En casa	69	72	66	51	52
— En casa de su madre	2	3	2	2	3
— En casa de algún familiar ...	1	0	0	0	0
<i>Total en domicilio particular.</i>	72	75	68	53	55
— En un hospital o clínica pri- vada	11	12	14	16	22
— En un hospital o clínica de la Seguridad Social (SOE)	16	13	18	31	22
<i>Total en hospital o clínica ...</i>	27	25	32	47	44
<i>No contesta</i>	1	0	0	0	1
TOTAL	100	100	100	100	100
Base	(532)	(375)	(510)	(135)	(446)

NOTA.—Los datos para España proceden del II Informe FOESSA y están referidos a 1969. El resto proceden de nuestras encuestas y están referidos a 1974.

(65) AMANDO DE MIGUEL: *Informe sociológico sobre la situación social de España*. Euramérica. Madrid, 1966, págs. 146 y 147.

(66) FRANCISCO JAVIER YUSTE GRIJALBA: *Introducción a la Medicina Preventiva y Social*. Pulso Editorial. Barcelona, 1971 (con Emilio Zapatero Villalonga), pág. 86.

(67) AMANDO DE MIGUEL: *Informe sociológico...*, 1970, op. cit., págs. 793 y 794.

CUADRO 27

QUIEN LE ASISTIO EN SU ULTIMO PARTO

	Comarca de la Ría de Arosa	Provincia de Pontevedra		
		Provincia excepto Vigo	Total de la provincia	Municipio de Vigo
— Un médico	46	41	42	44
— Una partera o comadrona	37	29	35	50
— Un practicante	1	1	1	0
— Su madre	5	7	5	2
— Algún familiar	4	14	11	2
— Un vecino	5	8	6	2
— Nadie	1	0	0	0
— No contesta	1	0	0	0
TOTAL	100	100	100	100
Base	(532)	(375)	(510)	(135)

Los datos son bien elocuentes. Demasiado tal vez. Hace tres años uno de nosotros dos aceptó la propuesta de TVE para escribir 13 guiones cortos de «anticipación sociológica». Se trataba de explicar, partiendo de la situación actual, cómo va a evolucionar previsiblemente la vida de los individuos, las familias y los grupos en el próximo futuro español. La serie de 13 guiones de trincó al quinto. La truncamos nosotros. Porque TVE creyó *imprescindible* cortar una frase del guión. Precisamente la respuesta a la pregunta «¿por qué han emigrado de sus pequeños pueblos seis millones de españoles en veinte años?». La respuesta *intolerable* para TVE era «Porque hay españoles de Primera División y de españoles de Segunda División». Los de Segunda son los que viven y trabajan en el campo». TVE estaba dispuesta (nos lo dijo) a tolerar una respuesta del tipo de «Por qué entre los estándares de aspiraciones socialmente compartidos y la situación objetiva de la población con dedicación fundamentalmente primaria se ha producido un hiato que, pese a la mejora objetiva del segundo término se agranda por el excepcional incremento del primero». Lo cual es, técnicamente, lo mismo. Pero ininteligible para los campesinos a los que un intensivo y extensivo cultivo de la afición futbolística les hace inmediatamente «visual» la analogía de la Primera y Segunda División. Por eso decíamos antes que los datos que aportamos tal vez sean demasiado elocuentes. Porque sin duda lo es que mientras que tres de cada cuatro mujeres españolas opinan que el parto debe producirse en una clínica o en un hospital, sólo una de cada cuatro arosanas haya dado a luz su último hijo en una clínica o en un hospital. O que mientras que sólo 16 arosanas de cada 100 hayan dado a luz en una clínica u hospital de la Seguridad Social, lo hayan hecho así el doble (31 %) de las viguesas.

No. No es que los campesinos y los marineros se *imaginen* que están peor tratados por el Estado, por el Gobierno, por la Administración Pública, por la Seguridad Social. No es que se lo *imaginen*. Es que, de hecho, hay pruebas de que están peor tratados. De que son españoles de Segunda División. O de Tercera. Y, como el Deportivo de La Coruña, querrían, quieren ser de Primera. Les parece más fácil conseguirlo que que lo haga el Deportivo. No hay que ganar el ascenso en la Liga. Basta con emigrar, piensan. Y emigran.

La amarga historia es que eso no es verdad. Que, emigrados, no conseguirán «ascender». Que serán tanto o más explotados allí que aquí. Que no hay, salvo las que se fabrican para exhibirlas, excepciones a la regla de que la salvación, en esta tierra, no puede ser nunca individual, sino colectiva. De clase. Pero, como diría el imperialista Kipling, esa es otra historia. Pasemos a ver ahora cómo además de que de verdad a los campesinos y a los marineros les tratan peor, ellos lo barruntan, *se lo imaginan*. No todos, claro, porque el aparato, la tecnoestructura, la alianza y sumisión de los medios informativos al poder establecido permite engañar a bastantes. Pero no a todos.

11.2. Un ejemplo de la «privación relativa». Cuatro de cada diez amas de casa arosanas creen que en otro sitio de España «se vive mejor que aquí».

Les hicimos a nuestras entrevistadas esta pregunta:

«¿Cree usted que en otros lugares de España se vive mejor que aquí?»
Estos han sido los resultados:

CUADRO 28

¿Cree usted que en otros lugares de España se vive mejor que aquí?	Porcentaje de amas de casa que creen que se vive mejor en otro sitio de España	
	Comarca de la Ría de Arosa	Provincia de Pontevedra
SI	43	39
NO	35	33
No contesta	22	28
TOTAL	100	100
Base	(600)	(600)

En la Comarca de Arosa la mayoría de las que contestan (un 43 % del total, un 55 % de las que contestan) creen que en otro sitio de España se vive mejor que en donde ellas viven. La «privación relativa» se advierte con fuerza en estos datos.

11.3. **Opinan las amas de casa: los jóvenes emigran «por motivos económicos» (60 %), «porque no hay trabajo» (23 %), «para vivir mejor» (10 %).**

Les preguntamos a nuestras entrevistadas. «En este pueblo, ¿ha habido jóvenes (varones o hembras) que se hayan ido a la ciudad?». El 63 % nos dijo que sí, que se habían ido jóvenes varones. Y también el 63 % dijo que se habían ido jóvenes hembras. Parece claro, pues, no sólo que hay emigración en la Comarca de Arosa, sino que, además, la gente tiene conciencia de que la hay, *sabe* que la hay.

Les preguntamos también a las amas de casa: «¿cuál cree usted que es la causa principal de que se vayan los mozos (las mozas) a la ciudad?». Las respuestas son rotundas. Un 60 % señala como causa principal motivos económicos (por ganar más, aquí no se gana, aquí se gana muy poco, etc.). Un 23 % señala lo que en puridad es otro motivo económico, pero que hemos separado en la codificación por su alta significación: *porque no hay trabajo*. Un 10 %, en fin, señala un motivo también conexo: «para vivir mejor». Los datos coinciden sensiblemente con los que hallara para España Amando DE MIGUEL en 1969, haciendo esa misma pregunta a las amas de casa rurales (que vivían en localidades de menos de 20.000 habitantes en el Sur y menos de 5.000 en el Norte). Según el II Informe FOESSA: «Las razones por las que las amas de casa estiman que se van los mozos o las mozas son predominantemente económicos» (68). Un 57 % opina que los mozos se van «porque en el campo se gana poco».

Respecto de los motivos de las mozas para emigrar, las amas de casa arosanas introducen otros dos motivos: buscar marido (3 %), acompañar o ayudar al marido o a los padres (3 %). Pero aun así, el valor más alto lo alcanzan los motivos económicos (55 %).

Les preguntamos también a las amas de casa por qué motivo creían ellas que se quedaban los jóvenes que no se han ido. He aquí las respuestas:

No les dejan o no pueden	23 %
Tenían trabajo aquí	20 %
Aquí van tirando	16 %
No se deciden	16 %
Están a gusto	12 %
Tienen que cuidar sus casas	4 %

Obsérvese que sólo un 12 % pueden considerarse como razones de «satisfacción».

(68) AMANDO DE MIGUEL: *II Informe FOESSA*, op. cit., pág. 552.

12. **PROSPECTIVA. CUATRO DE CADA DIEZ MADRES AROSANAS «VERIA BIEN QUE UN HIJO SUYO SE DECIDIESE A IR A TRABAJAR AL EXTRANJERO».**

Lo malo, con serlo, no es el fenómeno presente de la emigración. Lo malo es que va a seguir. Tenemos un indicio. Un indicio a nuestro entender dramático. Le hemos preguntado a las amas de casa arosanas casadas con hijos lo siguiente: «Si algún hijo suyo decidiese irse al extranjero a trabajar, ¿usted lo vería bien?».

Sucede que cuatro de cada diez *madres* (el 39 %) nos dice que lo vería bien. ¿Es preciso que digamos lo que supone esa amplia proporción de amas de casa, de madres que están dispuestas, resignadas, convencidas de que es *normal*, de que *está bien*, que sus hijos tengan que marchar de su hogar para poder sobrevivir? Son ciertamente siglos los que las gallegas llevan soportando esa sangría de los hijos alejándose para poder vivir, siglos de ver que la tierra donde nacieron es incapaz (la han hecho incapaz los que la mandan y la disfrutan, ellos sí) para permitir el desarrollo normal de la vida familiar. Pero el que algo sea secular no lo legitima ni lo justifica. Los abusos, las injusticias, las esclavitudes, no se hacen legítimos aunque consigan durar. Porque un tirano dure no consigue hacerse justo. Sólo se hace viejo.

La dictadura a que la emigración somete a la gallega gente, dura ya demasiados siglos. Los datos parece que indican que va a seguir sometiéndola y llevando a cabo así su genocidio incruento. ¡Ojalá estas páginas, estos datos, ayuden a despertar la conciencia de muchos gallegos (a los que falta les hace) y, todos juntos, consigan hacer verdad la sentencia del cancionerillo:

¡Las cosas son como son
hasta que dejan de serlo!

DEPOSITO LEGAL: M-37645-1974
MAQUETA Y DISEÑO DE TIRADA: C. S. P.
I. DE LA BOLSA - Juan de Mesa, 2 - MADRID-14